



Prácticas de gestión financiera en las MIPYMES del Urabá antioqueño ante la pandemia: caracterización y estudios de correlación

Financial management practices in the SMEs of Urabá (Antioquia) in the face of the pandemic: characterization and correlation studies

Jhonatann David Hernández López*

Carlos Eduardo Castaño Rios**

Resumen: La gestión financiera en las MIPYMES es una herramienta clave pero poco aplicada, por lo que se ha desconocido su capacidad para generar inercias que permiten administrar de manera íntegra estas organizaciones y tomar decisiones más acertadas con miras a mejorar los resultados y permanecer en el tiempo. En este estudio, se caracterizan las prácticas de gestión financiera de las MIPYMES del Urabá antioqueño, a partir de las respuestas obtenidas en la aplicación de una encuesta sobre una muestra de 368 empresas y se identifican, a través de tablas de contingencia y las correlaciones entre las variables de gestión financiera estudiadas calculadas según el modelo de correlación Phi, las asociaciones más destacables validadas por su nivel de significancia estadística. Este análisis evidenció que existen grandes vacíos y ausencias frente al uso de la gestión financiera en las MIPYMES de la región y que las asociaciones encontradas entre las categorías gestionables son débiles a razón del bajo nivel de aplicación de herramientas financieras y por la falta de enfoques administrativos más ajustados a las características de estas organizaciones.

Palabras clave: MIPYMES, gestión financiera, gestión integral, Urabá.

Abstract: Financial management in SMEs is a key tool but little applied, so its ability to allows these organizations to be fully managed and make better decisions with a view to improving results and staying in time has been unknown. In this study, the financial management practices of the SMEs of Urabá (Antioquia) are characterized, based on the answers obtained in the application of a survey on a sample of 368 companies and are identified, through contingency tables and the correlations between the studied financial management variables calculated according to the Phi correlation model, the most notable associations validated by their level of statistical significance. This analysis showed that there are large gaps and absences regarding the use of financial management in SMEs in the region and that the associations found between the manageable categories are weak due to the low level of application of financial tools and the lack of administrative approaches more adjusted to the characteristics of these organizations.

Keywords: SMEs, financial management, Integral management, Urabá.

* Universidad de Antioquia. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2388-0330> - jhonatann.hernandez@udea.edu.co

** Universidad de Antioquia. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4117-0375> - eduardo.castano@udea.edu.co

Sección: Contabilidad financiera, finanzas y sistemas contables.

Recibido: 02/2022 **Aceptado:** 12/2022

Citación: Hernández, J. D., & Castaño, C. E. (2022). Prácticas de gestión financiera en las MIPYMES del Urabá antioqueño ante la pandemia: caracterización y estudios de correlación. *Revista Colombiana de Contabilidad*, 10(20), 1-42. <https://doi.org/10.56241/asf.v10n20.250>



Introducción

La internacionalización de la economía ha llevado a un entorno globalizado que impone retos de expansión gestionada en las unidades empresariales que pertenecen al segmento de las micro, pequeñas y medianas empresas – MIPYMES- que interactúan en los mercados y que, por tanto, demandan una sólida estructura interna para la administración de todos los frentes de desempeño organizacionales y dentro de los cuales toma gran relevancia la gestión financiera, como elemento transversal que tiene un impacto directo sobre las demás áreas de administración y operatividad y que permite el establecimiento de estrategias y planes de acción que facilitan el direccionamiento de las actividades de corto y largo plazo que pueden conducir con menor incertidumbre a la consecución del objetivo básico financiero.

Las MIPYMES representan un eslabón clave de la economía, tanto a nivel mundial, como a nivel nacional, puesto que representan en Colombia más del 99% de las organizaciones empresariales, aportan el 40% de la producción de la economía y generan poco más del 80% de los empleos en el país (DANE, 2020), además de generar una mejor redistribución y canalización de la riqueza y apuntan directamente a la gestión de indicadores de pobreza como el GINI (Montoya, Mantilla, & Espíndola, 2018) que pueden dinamizar o estancar el crecimiento consolidado de una economía e incluso con el potencial para llevarla a periodos de crisis y hasta recesión (Varum & Rocha, 2013).

Lo anterior denota una relevancia implícita de estas unidades que, además, conlleva a la reflexión sobre los problemas que les impactan e impiden su permanencia en los mercados, principalmente aquellos relacionados con la gestión financiera que se desprenden de administraciones cortoplacistas que no priorizan o tienen en cuenta las bondades de la gestión (Castaño et al., 2017), ausencia de elementos estratégicos en la operación (O'Regan & Ghobadian, 2004), inexistencia de análisis de estructuras de inversión y financiación (Zubair et al., 2020), debilidad en integraciones estratégicas tanto a nivel interno como externo (Salikin et al., 2014), entre otros. Todos estos



factores repercuten de manera considerable en las finanzas de las MIPYMES y, por ende, en su supervivencia, por lo que resulta determinante tener una caracterización de las prácticas actuales y determinar sus interacciones para evidenciar en estas empresas las ventajas de una gestión financiera integral y permanente y sobre todo, en contextos de pandemia.

Ahora bien, la subregión del Urabá antioqueño, ubicada al noroccidente del territorio y que se caracteriza por un dinamismo comercial que ha ascendido en los últimos años, se convierte en un territorio de significancia a nivel económico, acorde con las cifras de la Cámara de Comercio de Urabá (2020) que consolida información de 10 municipios en la región. La región es el punto costero de puerto internacional del departamento y para 2019 cerró con un total de 12.368 empresas matriculadas, de las cuales el 96% (11.873) representa microempresas, 3.16% (391) son pequeñas empresa, 0.72% (89) son medianas y tan solo 0.13% (15) de la población empresarial son grandes empresas en la región. No obstante, la mayoría de estas MIPYMES se registran como personas naturales, de manera que es presumible una deficiencia generalizada en la gestión que se realiza sobre la economía empresarial, que según el Observatorio Regional del Mercado de Trabajo (2013) es producto de visiones cerradas que no contemplan estrategias de largo plazo. Las estrategias han presentado leves mejorías que, sin embargo, aún dejan los espacios más grandes sin resolver en cuanto a una gestión financiera integral eficiente (Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia, 2019).

La identificación de las características financieras de las MIPYMES que hacen parte de la región del Urabá antioqueño, permite en primera instancia el reconocimiento de la importancia de la gestión financiera integral en este tipo de empresas con el fin de contextualizar su labor con un enfoque más panorámico, entendiendo que esta gestión es integral pues no sólo se refiere a la administración de la empresa sino que articula diversos aspectos organizacionales y el análisis del entorno en el que se desenvuelve la empresa.



En este artículo se abordan las MIPYMES de la región del Urabá en tiempos de pandemia, a través del acercamiento directo a ellas con la aplicación de encuestas con el objetivo de analizar las prácticas de gestión financiera de las MIPYMES del Urabá antioqueño frente a la crisis del COVID-19, caracterizándolas y describiéndolas y desde allí identificar las relaciones o interacciones entre tales elementos que puedan tener impacto en su rendimiento y su gestión. Para ello se delimitó un modelo estadístico que parte de la conversión binaria a las respuestas a las variables de interés en las encuestas, lo que representa la base del modelo de correlación de Mathews (Boughorbel et al., 2017) y cuyo resultado es el estadístico Phi Φ : la función de la correlación Phi determina si existe una relación lineal entre dos variables a nivel nominal con dos valores cada una (dicotómico), estableciendo además que esta relación no sea debida al azar.

El texto presenta inicialmente los antecedentes que enmarcan el estudio, donde se integran abordajes respecto a la gestión financiera en la MIPYMES y sus problemáticas más comunes acordes con su tamaño, administración y el entendimiento mismo del concepto de la gestión. Seguidamente se presenta el desarrollo metodológico que sustenta el trabajo y que detalla elementos de muestreo, caracterización y correlación, así como su significancia estadística. Con ello se presentan los resultados obtenidos con la aplicación de la encuesta en la muestra de MIPYMES en la fase de descripción o caracterización de las prácticas de gestión financiera, así como las correlaciones entre variables de interés que denotan elementos de importante gestión y aplicación en este tipo de organizaciones de la región del Urabá antioqueño. Por último, se presentan las conclusiones del artículo.

Antecedentes

Problemáticas comunes en la gestión de las MIPYMES

Las prácticas de gestión financiera han resultado ser un elemento clave de la gestión en las MIPYMES, como entidades de alta importancia para la economía. La gestión financiera, como un conjunto de elementos que le permite a las empresas una mejor



organización y administración de los recursos, pese a su importancia, no ha tenido la representatividad necesaria dentro de los procesos organizacionales y, por ende, no se han dimensionado sus impactos positivos sobre otras áreas de la organización, así como las relaciones y asociaciones con otros agentes o procesos de gran relevancia.

Un ejemplo claro de ello está dado en que ante situaciones de estrés financiero como las que se han experimentado durante la pandemia por COVID-19, son este grupo de compañías las más afectadas puesto que su generalidad, en términos financieros, está trazada por la falta de liquidez en el corto plazo (Kontuš & Mihanović, 2019) y, como consecuencia, problemas de solvencia en el largo plazo (Figini et al., 2017). Esto conlleva a que los niveles de empleo que se generan (y las externalidades positivas asociadas) se vean afectados, que los volúmenes de producción y servucción disminuyan también ante escenarios de menor demanda, significando menores ingresos, en muchos casos mayor endeudamiento y en otros hasta la quiebra, con escenarios de difícil acceso al crédito y la imposibilidad de capitalizaciones por amplios periodos de tiempo (OECD, 2020).

A pesar de esta importancia y necesidad manifiesta de avanzar hacia administraciones más desarrolladas que contribuyan a mejoras en los resultados de gestión, un gran número de estas unidades empresariales no sobreviven mucho tiempo en el mercado (Castaño & Correa, 2010), por lo que el estudio de variables que impactan la supervivencia de las empresas se convierte en enfoque para el abordaje de diferentes problemas a los que se enfrentan las MIPYMES en pro de la evaluación de estrategias usadas para la gestión de sus recursos desde perspectivas como la competitividad, la tecnología, los procesos contables y las gestiones financieras como punto de partida para la toma de decisiones.

Respecto a estas problemáticas en las MIPYMES, han sido diversos los estudios que las han abordado y que, en últimas, repercuten sobre elementos de la gestión financiera. Uno de esos elementos que también son gestionables son los relacionados con el entorno tecnológico y las bondades que tales herramientas le ofrecen a las MIPYMES,



en las que la tecnología es ausente. Autores como Gálvez, Riascos y Contreras (2014) abordaron el problema de la implementación de tecnologías en este tipo de empresas determinando que existe una generalidad hacia el no uso de herramientas tecnológicas que faciliten tanto la gestión como la operación y el control, lo que implica una desventaja clara frente a competidores de mayor tamaño o más especializados. En esta misma vía, Riascos, Aguilera y Achicanoy (2016) identificaron que las MIYPMES no tienen la cultura de asociar la inversión en tecnología con un mayor nivel de productividad y mejor manejo de la información para generar estrategias de mejoramiento y mejor rendimiento desde todos los enfoques empresariales.

Pero, claramente, estas inversiones en tecnología, así como otros elementos que mejoran los procesos de producción demandan de capacidades específicas por parte del personal que, en muchos casos, no tiene la formación, experiencia o herramientas que se requiere para ejecutar los procesos de mejora (Fenaco, Santos, Ramalho, & Nunes, 2014). Información del Banco Mundial (2018) evidencia que la proporción de los trabajadores no calificados de la PYMES asciende a un 25.6% en las pequeñas empresas y 38.7% en las medianas y que el nivel educativo del personal de dirección asciende al 55% con formación secundaria y solo el 11% tiene título universitario. Solo un 2% tiene título de posgrado (Franco & Urbano, 2019).

Múltiples estudios han abordado además las dificultades de las MIPYMES para acceder a recursos de financiación que favorezcan el apalancamiento de las operaciones, como uno de los principales obstáculos para el desarrollo (INNPULSA Colombia, 2016). Los proyectos que enmarcan la creación de MIPYMES suelen tener requerimientos de capital de trabajo, de inversión y de fortalecimiento de estrategias de mercadeo. De acuerdo con el BID (2014) lo último resulta entonces contradictorio con las grandes limitaciones que tales empresas tienen para acceder a crédito y fortalecer el desarrollo de la iniciativa, en contraste con los potenciales beneficios que tiene para la economía y la sociedad. Las cifras determinan que solo un 27.8% de las empresas del segmento acceden fácilmente a los recursos del sistema financiero y de esos recursos solo un promedio de 3.55 pesos entre cada 100 disponibles se destinan para proyectos de



financiación las empresas más pequeñas o micro (Global Entrepreneurship Monitor, 2019). Al comparar esta cifra en el contexto colombiano con el promedio global y el de Latinoamérica, Colombia está apenas por encima del promedio de la región latina en el que algunas economías mucho menos maduras que la local, disminuyen considerablemente dicho promedio. Por su parte, respecto a la media global Colombia está muy por debajo, y el resultado es peor si se incluyen otros esquemas como las denominadas “economías de innovación”, conformadas por potencias mundiales como Estados Unidos, China, Japón y países de la zona Euro (miembros de la Unión Europea).

Entre muchos otros factores que dan lugar a estas problemáticas, se ha identificado que una gran mayoría de las MIPYMES de todo el mundo (por estudios en diferentes regiones) son de corte familiar, en las que son los mismos integrantes de la familia quienes gestionan el curso del negocio (European Commission, 2009) y por esta misma generalidad se tienen limitaciones para la ejecución de gestiones integrales. Lo anterior se complementa con lo planteado por Deshmukh (2004), quien definió que existen en el contexto de estas empresas especialmente cuatro causas principales para que no alcancen los objetivos que se han propuesto al surgir: errores humanos, ausencia de factores de gestión que contemplen el largo plazo, colaboradores que sobrepasan los controles implementados y gerentes que también sobrepasan los controles para presentar informes financieros más llamativos.

Lo anterior denota, como ya se ha dejado ver, que problemas desde diferentes frentes organizacionales demandan gestiones igualmente integrales que permitan abarcar de la mejor manera posible los escenarios que afectan negativamente la organización. Lo anterior conlleva a un enfoque sistémico, en el que la organización debe ser concebida como un conjunto de estructuras que interactúan entre sí y de las cuales, en consolidado, depende el éxito o fracaso de la unidad organizacional y que tienen como corolario la gestión financiera.



La gestión financiera integral y su aplicación en las MIPYMES

No obstante, estas dificultades específicas mencionadas en líneas anteriores, ha existido en el panorama de las problemáticas comunes a las MIPYMES el factor asociado al manejo financiero de estas entidades, particularmente marcado por la ausencia de elementos que garanticen una adecuada gestión financiera que viabilice la operación y la haga sostenible en el tiempo. La literatura ha contemplado diferentes focos para definir y comprender como tal lo que es la gestión financiera sobre las MIPYMES que, desde un punto de vista holístico, contempla factores de toda la organización e incluso externos que se gestionan e influyen a nivel financiero para la gestión de riesgos y recursos y que impactan los resultados y objetivos.

Conceptualmente, Terrazas (2009) determinó que la gestión financiera puede ser entendida tal y como se plantea el proceso de administración dentro de la teoría administrativa, en torno a los conceptos de planificación, organización, dirección y control, pero enfocado en los asuntos financieros. No obstante, estos últimos conceptos dejan por fuera elementos de la gestión directa relacionada con recursos para la inversión y expansión de operaciones por lo que un enfoque de gestión más integral fue introducido por Correa et al. (2009) al determinarle como el proceso en el que converge el direccionamiento cohesionado que se hace sobre cada uno de los eslabones del entorno organizacional, destacando el proceso financiero, para la consecución de los objetivos. Por lo anterior, Castaño y Zamarra (2012) expresan que no es factible confundir o igualar el proceso de administración general de la compañía con los elementos que se asocian a la gestión financiera integral, bajo la premisa de que todos los elementos de gestión que se desarrollen en un área de la empresa afectan de una u otra forma a todas las demás. En este sentido, Pérez y Carballo (2015) se alinean con este último enfoque, integrando la gestión de riesgos que acarrearán todas las decisiones tomadas dentro de la organización y, asimismo, Fraser et al. (2015) le vinculan directamente con las decisiones de inversión y financiación claves para los emprendedores.



De allí se desprenden situaciones que representan la mayoría de las problemáticas de las MIPYMES y que afectan en últimas su sostenibilidad financiera, desencadenando en proyectos de corto plazo que tiene una permanencia en el mercado más corta de la planeada (Castaño & Correa, 2010) y, por ende, dejando en evidencia una problemática transversal: deficiencias en la gestión financiera de las MIPYMES conllevan a traumatismos sobre otras aristas de la organización que desencadenan en problemas que involucran todos los frentes de trabajo y que no dan oportunidad a la supervivencia organizacional, ni en tiempos de crecimiento y mucho menos en escenarios de crisis, en lo que representa una asociación directa para todos los grupos o sistemas humanos que interactúan en el mercado.

Desde esa óptica, la gestión financiera se convierte en un enfoque de gestión clave para el éxito en las MIPYMES: la gestión financiera, como un conjunto de elementos que le permite a las empresas una mejor organización y administración de los recursos, pese a su importancia, no ha sido concebida sobre todo desde las organizaciones de micro y pequeño tamaño como la herramienta que les facilita y optimiza los recursos escasos con los que se debe operar y aumentar eficiencias, no solo desde la mirada financiera, sino también desde escenarios más integrales que cobijen todos los elementos gestionables en la entidad. Por ejemplo, Moreira et. al (2013) y Stroehrer (2008) afirman que la mayoría de los micro y pequeños empresarios ven a los contadores solo como apoyos que prestan servicios para la presentación y cumplimiento con impuestos y obligaciones legales. Esta mirada tan básica de la gestión financiera en la organización ni siquiera alcanza a estructurar informes de peso para apoyar el proceso de toma de decisiones.

En esta misma línea, el enfoque de una teoría sistémica requiere analizar la MIPYME como un entramado que demanda procesos de comunicación y estrategia, como variables centrales de la teoría de sistemas sociales (Luhmann, 2016), bajo la premisa de que el proceso de gestión financiera integral planteado se nutre de las relaciones de comunicación que generan tanto insumos como resultados por sí mismos. Los resultados allí generados proporcionan información más comprensible que impactará



en otros procesos internos e, incluso en caso de MIPYMES que han logrado un mejor proceso de apertura, impactan a nivel externo (Freeman, 1984).

Es ahí donde investigaciones previas han demostrado la importancia integrar diferentes procesos tales como los legales (Chit, 2019), contables (Coeling, Liu, & Zhang, 2018), administrativos (Sane, 2020), técnicos (Proenca & Jiménez, 2020), elementos de control (Bentley et al., 2017) y de integración tecnológica (Forseilles, 2013) y entenderlos y gestionarlos de forma sistemática y científica para la aproximación y representación de la realidad y, al mismo tiempo, como una orientación hacia una práctica que propicia administraciones más transdisciplinarias (Morin, 2001).

Esta visión holística que requiere la gestión financiera integral se hace aún más necesaria en escenarios de crisis financiera donde unas unidades más fuertes pueden coadyuvar a que otras de menor robustez sobrevivan (ACOPI, 2020). Este enfoque fue abordado, por ejemplo, desde Nash (1997), quien definió en su teoría de juegos la representación de estructuras organizadas de incentivos, es decir, que los agentes involucrados en las organizaciones analizan en la mayoría de los casos los beneficios que se pueden obtener con las propias decisiones y cómo eso afecta a los beneficios del resto de jugadores.

Frente a la problemática de la gestión financiera como tal y sus antecedentes de investigación, por ejemplo, Rosillón (2009) analizó la importancia del análisis financiero como herramienta clave para una gestión financiera eficiente, estudiando variables como la liquidez, solvencia, eficiencia operativa y rentabilidad para concluir que el análisis financiero constituye una herramienta del nivel gerencial y analítica clave en toda actividad empresarial que contribuye a pronosticar el futuro de la empresa. Por su parte, Correa et. al (2009) diseñaron un modelo que responde a los retos de la competitividad nacional e internacional que enfrentan las MIPYMES colombianas, dadas las visiones de corto plazo y la ausencia de elementos y análisis que propician mejores resultados a nivel administrativo, técnico, legal, internacional y contable y financiero. Estos son los componentes clave en el modelo planteado por los



autores, que los llevó a definir cómo las MIPYMES requieren de manera esencial herramientas financieras integrales para su gestión, que se consoliden mediante análisis cuantitativo y cualitativo de manera que se generen condiciones para una mayor competitividad e impone retos a los profesionales contables para la generación de valor en el marco de una cultura de gestión financiera que viabilice en el corto plazo y consolide en el largo para la permanencia en mercados.

Respecto a las decisiones más comunes en el contexto de la gestión financiera de estas organizaciones, Nunes et. al (2013) abordaron tales temáticas de manera comparativa frente a unidades organizacionales de tamaño mayor, identificando aspectos relacionados con la productividad, el flujo de caja y la deuda, para definir que sin ello las PYMES acortan su periodo de vida. Autores como Miranda et. al (2015), aplicaron una encuesta a administradores y contadores de MIPYMES mexicanas, identificando las acciones de gestión financiera que adelantan en cada sector y las funciones del profesional financiero. Los autores evidenciaron que una de las principales falencias es la poca planeación estratégica porque la mayoría de las entidades se registran como personas naturales y tienen débiles relaciones con comercio exterior. Igualmente, Saavedra y Camarena (2017), mediante análisis de correlación, determinan que existen vínculos positivos entre la gestión financiera y la competitividad en diferentes factores de las PYMES en México.

Por su parte, Zada et al. (2021) revisaron las aplicaciones de la gestión financiera en Pakistán, para MIPYMES en regiones económicamente similares a las de Colombia, encontrando mejoras del desempeño financiero en las organizaciones que tienen prácticas adecuadas y que se reflejan en su crecimiento. En un entorno regional, Castaño et al. (2017) desarrollaron acercamientos al estudio sobre las prácticas de gestión contable y financiera en MIPYMES, encontrando que existe en la región un elevado reporte de cumplimiento de elaboración de información financiera. Sin embargo, la mayor parte está centrada en el cumplimiento legal y no en la perspectiva de una toma de decisiones estratégica y orientada a la generación de valor.



Investigaciones como esta última no han sido adelantados en la región del Urabá antioqueño.

Estos estudios representan el recorrido hacia el objeto de estudio en cuestión, proporcionando elementos de base para el abordaje del mismo, su concepción dentro de un enfoque sistémico que soporta los análisis y los antecedentes que permiten tener un estado actual de la problemática, destacando elementos de proposición de sistemas para la gestión financiera y la forma de abordar cada uno de los niveles o elementos de gestión que hacen parte de los sistemas propuestos que, no obstante, siguen identificando grandes oportunidades de mejora entre las MIPYMES para el uso de estrategias consolidadas a nivel financiero que impacten de manera favorable los resultados en todas las áreas internas y aspecto externos de la organización.

Metodología

Este artículo tiene un diseño cuantitativo enfocado de manera descriptiva y correlacional, considerando que usa la recolección de datos para probar hipótesis con base en la medición numérica y el análisis estadístico que permita establecer patrones de comportamiento y probar teorías (Hernández et al., 2014), de forma tal que hay abordajes desde distintos puntos la problemática: una primera fase enfocada en elementos de carácter descriptivo y orientada a la identificación y caracterización estadística de las principales prácticas de la gestión financiera de las MIPYMES en el Urabá antioqueño frente a periodos de crisis financiera o económica, permitiendo aproximar los resultados de Miranda et al. (2015) y Castaño et al. (2017).

Ahora bien, respecto a la población y muestra del estudio se tiene que, según el informe de labores de la Cámara de Comercio de Urabá del año 2019 (año base para la determinación de la muestra de investigación), el Urabá antioqueño cerró con un total de 12.368 empresas matriculadas, de las cuales el 96% (11.873) representa microempresas, 3.16% (391) son pequeñas empresa, 0.72% (89) son medianas y tan solo 0.13% (15) son grandes empresas en la región. Una muestra con un error muestral del 5% y un nivel de confianza del 95% arroja un tamaño de 368 empresas a visitar,



información que se pondera según el número de empresas por municipio y su representatividad como se muestra a continuación en la tabla 1.

Tabla 1. Cálculo de la muestra y distribución geográfica.

| | | | |
|-----------------------------|---------------------------|----------------|----------------|
| ERROR | | | 5,0% |
| TAMAÑO POBLACIÓN | | | 12.368 |
| NIVEL DE CONFIANZA | | | 95% |
| TAMAÑO DE LA MUESTRA | | | 368 |
| | MIPYMES región | 99,20% | |
| | Empresas | | |
| | total | MIPYMES | Muestra |
| Apartadó | 5043 | 5003 | 151 |
| Turbo | 2242 | 2225 | 68 |
| Chigorodó | 1455 | 1444 | 44 |
| Carepa | 1168 | 1159 | 35 |
| Necoclí | 789 | 783 | 24 |
| Mutatá | 460 | 457 | 14 |
| San Pedro de Urabá | 364 | 362 | 11 |
| Arboletes | 343 | 341 | 10 |
| Dabeiba | 317 | 315 | 8 |
| San Juan de Urabá | 187 | 186 | 3 |
| Población | 12.368 | 12.275 | 368 |

Fuente: elaboración propia.

El instrumento de investigación para la recolección de información está representado por un cuestionario de encuesta que abarcó consultas para cada empresa respecto a elementos generales de identificación, procesos de planeación, formación del personal, informes financieros, control interno y herramientas de gestión financiera. La aplicación de las encuestas para la recolección de la información fue durante el año 2020, una vez que las autoridades sanitarias permitieron la circulación en medio de la pandemia del COVID-19 y para lo cual se aplicaron los respectivos protocolos de bioseguridad en las visitas a las empresas. La encuesta aborda diferentes secciones que indagan sobre aspectos de caracterización general, formalización, organizacional, gestión contable, gestión financiera y toma de decisiones. Frente a los parámetros seleccionados de tales variables para este estudio se validaron los resultados a través

del Coeficiente alfa de Cronbach, usado para medir la confiabilidad del tipo consistencia interna de una escala, entendida como el promedio de las correlaciones entre los ítems que hacen parte de un instrumento (Bland & Altman, 1997). El alfa de Cronbach para el instrumento aquí utilizado tuvo un resultado de 0,82, equivalente a excelente confiabilidad.

Una vez recopilados, tabulados y organizados los datos de cada una de las empresas de la muestra, se procedió a probar y constatar las relaciones de asociación entre las diferentes variables que se abordaron con el instrumento, de modo tal que se definieron algunas correlaciones y causalidades probabilísticas entre tales objetos de análisis. Dentro de tales variables de estudio se priorizaron aquellas que enfatizan en los procesos de gestión financiera dentro de la organización, ya sea en un nivel bajo o un nivel más avanzado y que, de alguna manera, contribuyen al mejoramiento de los procesos de gestión integral. Este ejercicio permite identificar vínculos que se convierten en potenciales de fortalecimiento hacia una gestión financiera integral que, de manera exhaustiva, permitan generar inercias y ventajas competitivas para la optimización de recursos y la permanencia de la entidad en el tiempo.

Para el análisis de correlaciones entre las variables nominales del instrumento aplicado a la muestra se delimitó un modelo estadístico que parte de la conversión binaria a las respuestas a las variables de interés, lo que representa la base del modelo de correlación de Mathews (Boughorbel et al., 2017) y cuyo resultado es el estadístico Phi Φ : la función de la correlación Phi determina si existe una relación lineal entre dos variables a nivel nominal con dos valores cada una (dicotómico), estableciendo además que esta relación no sea debida al azar, es decir, que la relación sea estadísticamente significativa y que, por tanto, se infiera una asociación entre ambas variables. El valor del coeficiente Phi se encuentra en el rango entre -1 y +1, considerando que es una derivación del método de Pearson. Sin embargo, el método de correlación de Pearson resulta ser más útil para el estudio de variables cuantitativas y con valores no específicos, por lo que las técnicas tradicionales de modelos lineales no son las más adecuadas o presentan desventajas para hacer la estimación cuando se tiene la



mencionada estructura de datos. Mientras tanto, el coeficiente de correlación de Matthews (Phi) se usa ampliamente en el aprendizaje automático y la bioinformática para evaluar la calidad de las clasificaciones binarias y medir con precisión la relación entre dos variables conjuntas, sin desconocer sus limitaciones precisamente al aislar cualquier otro conjunto de variables para entregar un resultado más amplio u holístico como lo hacen algunos modelos avanzados de regresión estadística (Guilford, 1954).

El modelo requiere dos elementos básicos para proceder con su aplicación: en primer lugar y como ya se mencionó, las variables deben estar expresadas de forma dicotómica; en segundo lugar, el número de características variables en las variables comparadas X e Y debe ser el mismo, considerando que este tipo de correlación se calcula basándose en la determinación de medidas de distancia y medidas de similitud (Ahsen & Vidyasagar, 2014). Algunos procedimientos estadísticos, como el análisis factorial, el análisis de conglomerados, el escalado multivariante, se basan en la aplicación de estas medidas y, en ocasiones, ellos mismos presentan posibilidades adicionales para calcular medidas de similitud. El punto de partida del modelo está representado por las denominadas tablas de contingencia, que muestra la ocurrencia conjunta de pares de puntuaciones para dos variables que se emparejan en la ecuación del modelo de correlación Phi, como se muestra en la ilustración 1:

Ilustración 1. Modelo de correlación Phi.

$$\phi = \sqrt{x^2/n} = \frac{BC - AD}{\sqrt{(A + C)(B + D)(A + B)(C + D)}}$$

| Valores de la Variable Y | Valores de la Variable X | | Total |
|--------------------------|--------------------------|-----|-------|
| | 0 | 1 | |
| 0 | A | B | A+B |
| 1 | C | D | C+D |
| Total | A+C | B+D | Total |

Fuente: elaboración propia.

Ahora bien, el método mencionado fue aplicado en el software estadístico IBM SPSS STATISTICS®, en el que se importaron las variables dicotómicas seleccionadas del instrumento de investigación y se aplicaron las pruebas de correlación conjunto con la determinación de la prueba de significancia estadística para el modelo base Phi de cada



par de variables, explícito por el p_valor que arroja cada ejercicio y que requiere de muestras mayores a 20 observaciones: dicho valor p está establecido $z = \sqrt{n} * \phi$, con una distribución aproximadamente normal, de media 0 y varianza 1. Para todos los casos se tiene que la hipótesis nula (que indica que las variables correlacionadas son independientes) se rechaza cuando $p_valor \leq 0.05$ y que, por tanto, sí hay una asociación entre el par de variables de la muestra de empresas en el Urabá cuya fuerza es el resultado del estadístico Phi.

Como método de validación, las correlaciones de Phi también se parametrizaron y corrieron en el software estadístico R a través de paquetes de DecTools que integran la prueba Phi y Cramer, obteniendo resultados idénticos y con indicadores de p_valor que igualmente rechazaban o validaban la hipótesis nula de independencia acorde con el valor Z teórico para de 0.95, $\alpha = 0.05$.

Finalmente, a través de fuentes de información secundaria, principalmente representadas por los informes anuales de la Cámara de Comercio de Urabá se determina el impacto que tuvo la pandemia por Covid-19 sobre el entramado empresarial inscrito en la Cámara, comparando los registros consolidados del año 2019 respecto a los del cierre del 2020.

Resultados

Caracterización de las prácticas de gestión financiera en MIPYMES del Urabá

La muestra de MIPYMES encuestadas está representada por un 62% de empresas del sector comercial, 28% del sector servicios y 10% del sector manufacturero. Esta distribución guarda coherencia con la representatividad de cada uno de los sectores para la totalidad de la población informada por la Cámara de Comercio del Urabá. En cuanto a los subsectores más representativos de cada sector, en el sector comercio hay una alta presencia de MIPYMES que se desempeñan en el comercio de prendas de vestir y comercio de productos alimenticios. Por su parte, en el sector servicios toman representatividad las actividades de preparación de comidas y servicios de salud y



belleza. Y finalmente, en el sector manufacturero, la mayor representatividad la tienen las actividades de construcción y unidades industriales.

La madurez de las empresas es, sin duda, un factor importante en la determinación de su supervivencia en el mercado. En este sentido, para las empresas encuestadas, sin importar su sector, se tiene que el 31% tiene una presencia en el mercado de entre 0 y 3 años, considerado como las empresas jóvenes de la región, muy de cerca, con un 36% las empresas que tienen entre 4 y 9 años de existencia corresponden a la mayoría de las encuestadas, de forma tal que tienen ya una experiencia mayor y han logrado sobrevivir, por encima de la media nacional determinada por Confecámaras (2020) que estableció que solo el 34% de las empresas sobrevive después de 5 años en el mercado. Por otro lado, las empresas que llevan entre 10 y 20 años corresponden al 26% de las unidades encuestadas, casi una cuarta parte de la muestra que indica en buena medida capacidades de adaptación y un nivel de supervivencia coherente con los estudios presentados por Confecámaras. Adicionalmente, 7% de las empresas encuestadas llevan más de 20 años en el mercado, lo que da pie a analizar el nivel de fortalecimiento que tales unidades lleven, para determinar su crecimiento consolidado. Un resumen estadístico de la edad de las organizaciones encuestadas está en la tabla 2.

Tabla 2. Resumen estadístico de la variable edad.

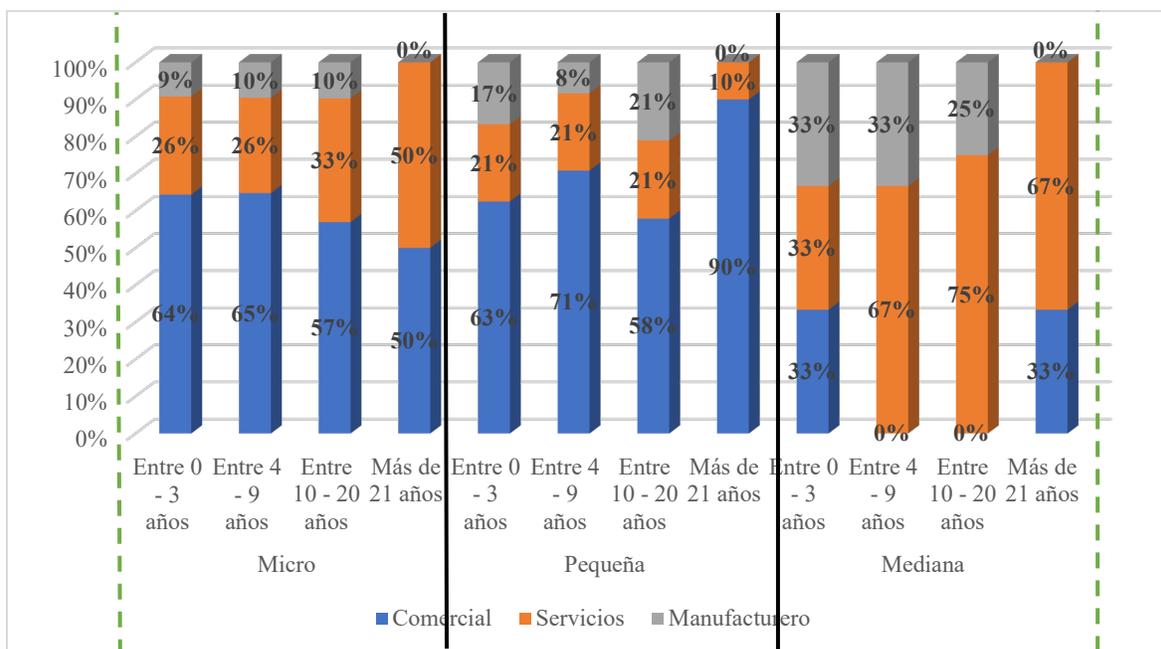
| EDAD | |
|---------------------|------|
| Media | 8,59 |
| Mediana | 6 |
| Moda | 1 |
| Desviación estándar | 8,17 |
| Rango | 54 |
| Mínimo | 1 |
| Máximo | 55 |

Fuente: elaboración propia.

A razón de lo anterior, resulta importante determinar la relación que existe entre el sector, los años en el mercado y el tamaño de la empresa dentro de la muestra estudiada. Los resultados determinan como hallazgo relevante que no existe ninguna

empresa dentro de las encuestadas del sector manufacturero que haya estado en el mercado por más de 20 años. De allí resulta altamente representativo el sector comercio para la región y para los periodos de presencia en el mercado, exceptuando las organizaciones de mediano tamaño, dentro de las cuales el sector comercial queda relegado ante el sector de servicios especialmente en el rango de supervivencia de 4 a 20 años. A corto y mediano plazo, hay un comportamiento muy similar entre el nivel de supervivencia por cada uno de los sectores, incluso observando una recomposición a raíz de mejoras del sector manufacturero entre las pequeñas empresas, aspecto que contrasta con lo ya mencionado sobre el sector a largo plazo donde no hay ninguna organización dentro de los resultados obtenidos. A largo plazo la recomposición es estructural, sobre todo si se observa la preponderancia del sector servicios a nivel de medianas empresas y la mitad de la participación total en el segmento de las microempresas. La gráfica 1 permite denotar que entre las medianas empresas es representativo el sector servicios tanto en el corto como, mediano y largo plazo de presencia en el mercado, mientras que a nivel de micro y pequeñas empresas el sector comercio es altamente relevante para todos los plazos.

Gráfica 1. Relación tamaño-edad-sector.



Fuente: elaboración propia.



Ahora bien, dentro de los elementos que hacen base para la aplicación de herramientas de gestión financiera están los estados financieros (EEFF), como representación estructurada de la situación financiera, los resultados y los flujos de efectivo de la organización. En cuanto a su aplicación en las MIPYMES como conjunto de organizaciones clasificadas según su tamaño, las empresas pequeñas y medianas pertenecen al Grupo 2 de aplicación del marco técnico normativo contable definido en la Ley 1314 de 2009 y están obligadas a presentar un informe de gestión anual y todos los estados financieros de propósito general con sus notas con corte anual. Por su parte, las empresas del Grupo 3 aplican la denominada contabilidad simplificada y están obligadas a presentar solamente el estado de situación financiera y estado de resultados y sus respectivas notas a los estados financieros.

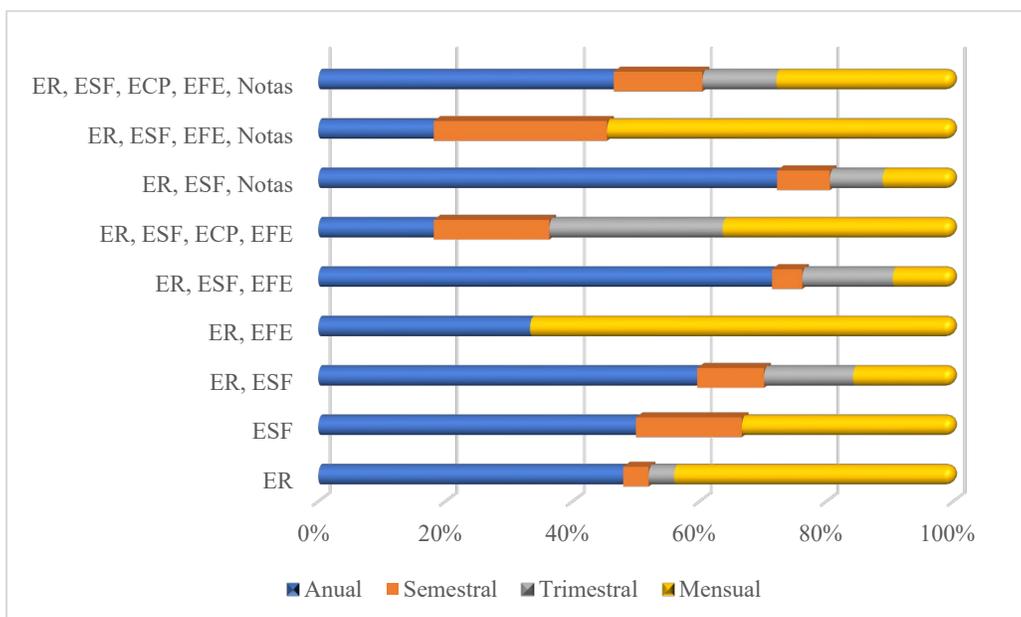
En relación con la gestión contable en las MIPYMES del Urabá antioqueño se puede identificar que los Estados Financieros representan para la mayoría de las empresas un elemento de gestión relevante. No obstante, el 35% de los encuestados manifestó no realizar ninguno de los estados financieros, en contraste con un 11% que manifestó realizar y presentar el conjunto completo de estados financieros junto con las notas. Ahora bien se encontró que las empresas presentan en mayor número de preparación y presentación son el Estado de Resultados (ER) y el Estado de Situación Financiera (ESF), que respectivamente son preparados en el 63% y 49% de las organizaciones consultadas, ello a razón de que la mayoría de los empresarios buscan determinar los datos específicos de la posición financiera de la empresa para indicar los recursos que poseen, sus obligaciones el monto de capital propio en el negocio, además y como se ve en el porcentaje de presentación de 63% (siendo este el mayor entre la muestra), los empresarios están principalmente interesados en conocer el resultado final por periodo de la operación, incluso de manera aislada sin contemplar el resto de los estados financieros para tener una visión más holística de la situación financiera, los resultados y los flujos de efectivo de la entidad. El 23% de los encuestados manifestó realizar el Estado de Flujos de Efectivo (EFE) reconociendo la importancia de tal estado financiero para el análisis de las capacidades y necesidades de recursos monetarios



desde los diferentes núcleos de trabajo de la entidad. El estado financiero menos usado es el Estado de Cambios en el Patrimonio (ECP).

Teniendo en cuenta la periodicidad con que se realizan los estados financieros entre el 65% de empresas que manifestaron al menos preparar alguno de ellos, cabe anotar que, por ejemplo, el Estado de Situación Financiera y el Estado de Resultados, sea de manera separada o en conjunto, son los que más representatividad tienen de manera mensualizada. No obstante, la gráfica 2 muestra una fuerte tendencia de presentación con corte anual, lo que si bien al menos representa un punto de partida para la gestión contable de las MIPYMES, también deja a la vista oportunidades de mejora sobre la gestión adecuada de recursos a través de la actualización permanente de la información financiera de las compañías. La presentación de información de manera semestral y trimestral tienen poca representatividad para las diferentes combinaciones de los estados financieros que se presentan, de modo que las compañías optan por ubicarse en extremos de presentación de información, ya sea de manera mensual o anual y con el conjunto de estados financieros acostumbrados.

Gráfica 2. Presentación de estados financieros y su periodicidad.



Fuente: elaboración propia.

Sin embargo, el 72% de las respuestas indicaron que la preparación de estados financieros obedece principalmente al cumplimiento legal. En comparación, el 30% de las respuestas incluyeron la gestión administrativa como uno de los principales motivos para la preparación y presentación de estados financieros, pero sin aislar el elemento de cumplimiento legal del panorama. Solamente el 2% de las respuestas indicaron que la presentación de información financiera obedece a razones que contemplan elementos de responsabilidad social empresarial, mientras que un 16% incluyeron en sus respuestas la necesidad de preparar información financiera para poder acceder a sistemas formales de crédito.

Referente a los elementos más representativos de la gestión financiera, el estudio indagó sobre las diferentes herramientas que son utilizadas para el desarrollo de dicha gestión, evidenciándose que el 75% de las empresas encuestadas no hacen uso de ningún tipo de herramientas, frente al restante 25% que utilizan al menos alguna de estas, con lo que se corrobora la tendencia general en las MIPYMES de no aplicación de elementos de gestión financiera (Saavedra & Camarena, 2017).

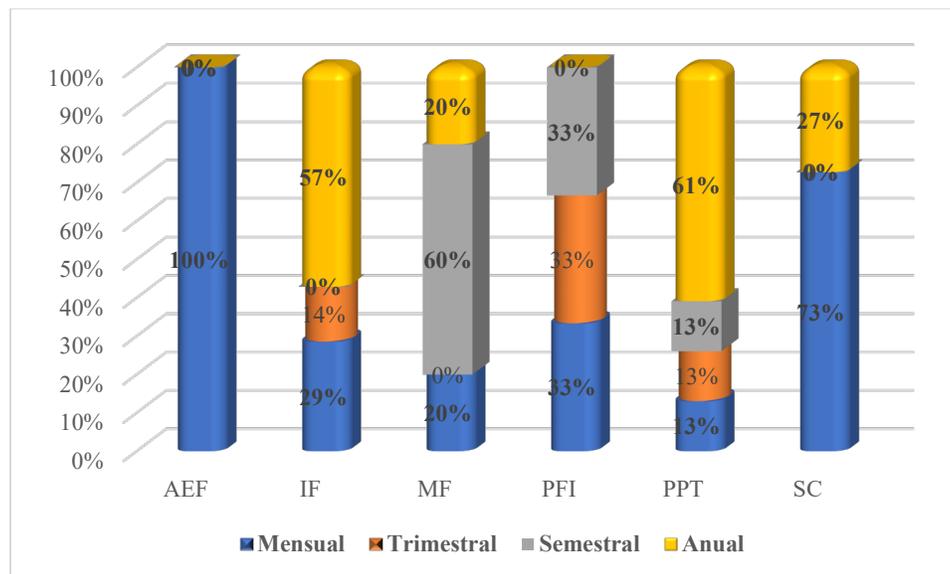
Dentro de las herramientas a las que más recurren los empresarios del Urabá se encuentran los presupuestos (PPT), los indicadores financieros (IF) y los sistemas de costos (SC), principalmente. Solamente una empresa respondió aplicar en su gestión todas las herramientas propuestas en la encuesta (presentadas en la gráfica 3) para un conjunto completo de herramientas de gestión financiera, considerando que dicha empresa está clasificada como de tamaño mediano y que lleva 18 años en el mercado del Urabá. Del mismo modo, al analizar las herramientas en el espacio temporal de su aplicación, se puede observar que estas son aplicadas de manera diferenciada entre los diferentes plazos, sea mensual, trimestral, semestral o anual.

A nivel mensualizado toman preponderancia los elementos basados en el análisis de los estados financieros (AEF) y los sistemas de costos principalmente, mientras que a nivel anual la mayor herramienta en cuanto a su utilización son los presupuestos y los indicadores financieros principalmente en un período anual, hecho que no permite



tener actualizados los valores según las exigencias de un mercado continuamente variable y más bajo las condiciones actuales de pandemia en las que el análisis y detalle continuo de los presupuestos y su ejecución resulta de relevancia para hacer frente a las contingencias. Las matemáticas financieras (MF) son usadas principalmente por empresas que manifiestan necesidades crediticias y que, a la vez, son las que manifiestan realizar planeación financiera al menos para la atención de deuda (PFI). Al respecto, resulta relevante mencionar que, según la OECD (2020A), los países pertenecientes al G20 han adelantado iniciativas que promueven la sostenibilidad financiera de MIPYMES basadas en el monitoreo y gestión permanente de sus finanzas.

Gráfica 3. Uso de herramientas de gestión financiera.



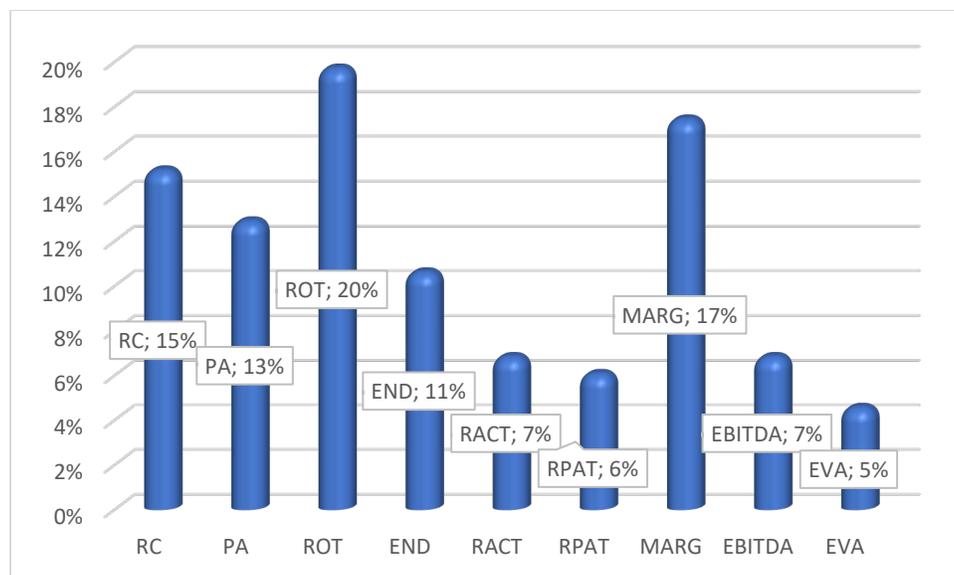
Fuente: elaboración propia.

Respecto a las MIPYMES que indicaron utilizar los indicadores financieros dentro de su gestión financiera, toman relevancia el uso de los indicadores de utilidad (MARG) representado principiante por los márgenes de utilidad, así como los indicadores de la estructura financiera básicos como la razón corriente (RC) y el nivel de endeudamiento (END). No obstante, también es evidente el uso de indicadores que combinan cifras del estado de situación financiera con aquellas que se encuentran en el estado de resultados, de manera que permite analizar las rotaciones (ROT) de los diferentes

rubros para generar análisis de necesidades de caja a través de los ciclos operacionales y respectivamente de caja en cada organización. Los resultados anteriores dejan claro que los indicadores financieros más utilizados entre las MIPYMES siguen siendo los más tradicionales. Sin embargo, como se vio en resultados anteriores las estrategias de benchmarking no tienen mayor relevancia en la región, por lo que cada organización analiza sus resultados de manera aislada sin identificar si tales son acordes a sus sectores y referencias más cercanas.

El cálculo del EBITDA y margen EBITDA no es destacado, con solo 7% de implementación entre las empresas que usan indicadores financieros como se muestra en la gráfica 4 y solamente un 1.3% de la muestra total manifestó tener implementados proceso de EVA que, no obstante, para la mayoría de las respuestas no son coherentes con lo manifestado en interrogantes anteriores y con otras estructuras mencionadas que no contemplan un conjunto completo de indicadores y análisis necesarios para la formulación de gerencias basadas en valor a través del EVA. De ese 1.3% que aplica el EVA, el 56% manifestó haber generado valor en los últimos años, lo que implica que los activos de la empresa han generado una rentabilidad mayor a los costos de los recursos.

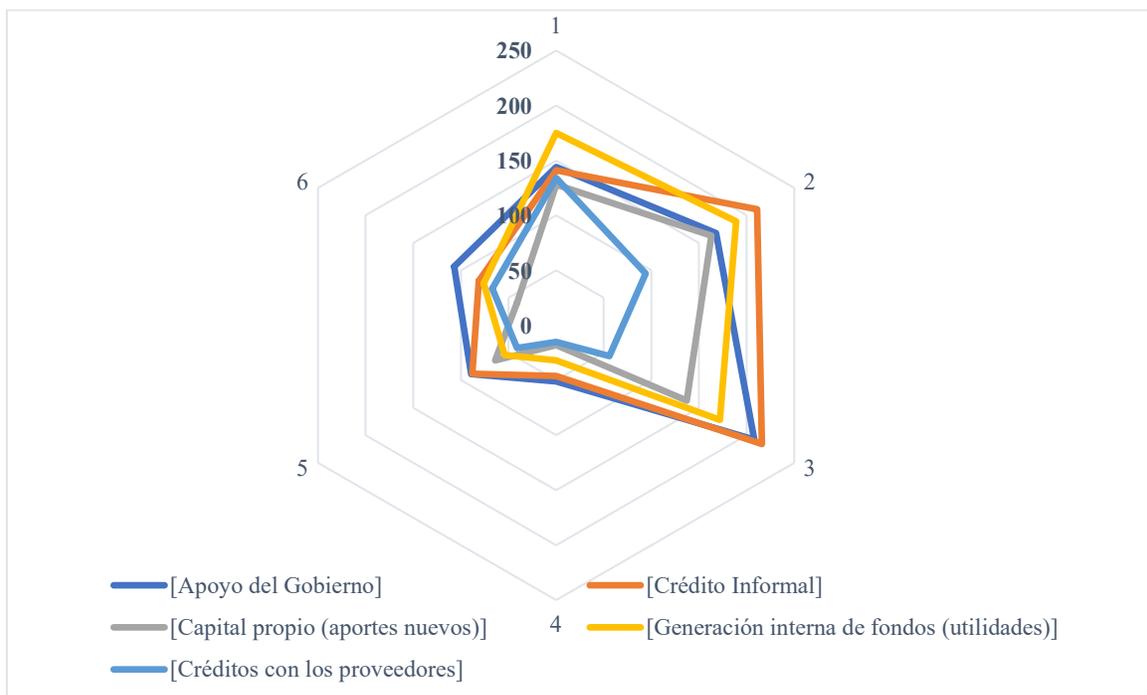
Gráfica 4. Aplicación y monitoreo de indicadores financieros.



Fuente: elaboración propia.

En cuanto a los medios de financiación, se consultó sobre el orden de recurrencia con el que se acude o se reciben seis diferentes tipos de recursos listados en el formulario y se pudo validar que la opción con mayores calificaciones en la escala entregada corresponde a los recursos de apoyos del Gobierno, seguido de los créditos en el sector informal. De hecho, la gráfica 5 muestra que el crédito informal se destaca en una gran mayoría de casos para las MIPYMES de la región. En el último nivel de uso se encuentra el crédito con proveedores, lo que da una percepción de la poca capacidad de negociación que tienen las MIPYMES de la región para poder alcanzar financiaciones sin un costo explícito. Por otro lado, el medio de financiación menos utilizado es el capital propio, lo que podría implicar que los empresarios no están dispuestos a inyectar continuamente capital a la operación de sus empresas, sino que esperan que la gestión y operación de esta se autosostenible. Estos resultados contrastan con investigaciones en países como Ecuador donde, según Useche et. al (2021) se han encontrado ausencias casi que totales del Estado para acompañamiento a la MIPYME en el escenario de crisis generado por la pandemia.

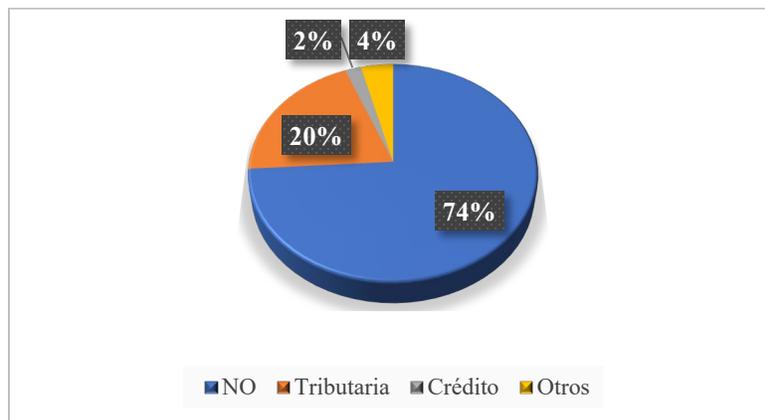
Gráfica 5. Orden de recurrencia a sistemas de financiación.



Fuente: elaboración propia.

Adicionalmente, se exploró la necesidad de contratar servicios de asesorías y/o consultorías contables que perciben los empresarios del Urabá, obteniendo como resultado que el 72% de las empresas encuestadas no habían recurrido a esta opción y un 26% habían contratado asesorías en temas financieros enfocados a endeudamiento, en temas tributarios principalmente y una cifra menor en temas de contabilidad general como implementación de NIIF, entre otros, como se muestra en la gráfica 6. Esto demuestra aún tendencias a la no aplicación de nuevas herramientas de gestión o a la aplicación de las ya habituales orientadas al cumplimiento legal (González, 2011).

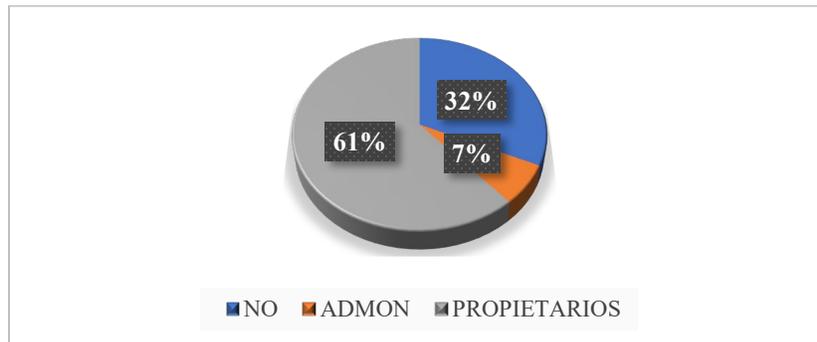
Gráfica 6. Contratación de asesorías y consultorías financieras.



Fuente: elaboración propia.

Con respecto al proceso de toma de decisiones, un 32% de la muestra manifestó no tener claridad de quien toma las decisiones en la organización, mientras que el resto de la muestra afirmó tener identificados los tomadores de decisiones como se muestra en la gráfica 7, encontrando como responsables de dicho proceso a los propietarios principalmente, quienes en la mayoría de los casos funcionan al mismo tiempo como gerente o administradores y, posteriormente, a personas encargadas de la administración como tal del negocio diferentes a los dueños mismos, con una participación del 7% sobre el total de encuestados, gerentes, administradores, la asamblea general de accionistas y el representante legal, es decir, por lo general las decisiones de inversión, financiación y distribución de excedentes están en cabeza de los mismos dueños del capital.

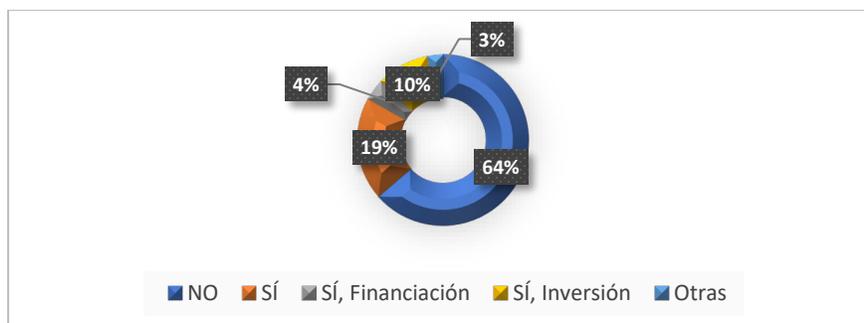
Gráfica 7. Tomadores de decisiones.



Fuente: elaboración propia.

Igualmente, se investigó sobre la utilización de los informes contables y financieros en el proceso de toma de decisiones, y como se observa en la gráfica 8, el 64% afirman no tenerlos en cuenta, tomando decisiones sin fundamento financiero. En lo que concierne a los que sí los utilizan, se encontró que las principales decisiones que son fundamentadas en los estados financieros corresponden a decisiones de inversión o de financiación, y una gran mayoría en la que los empresarios no definían claramente sobre cuál criterio aplican las decisiones, aspecto que podría ser interpretado de una forma valiosa en la vinculación de toda la información financiera sobre diferentes aristas de la organización y que resulta ser útil por medio de su análisis e interpretación, para luego llevarlas al proceso gerencial de toma de decisiones.

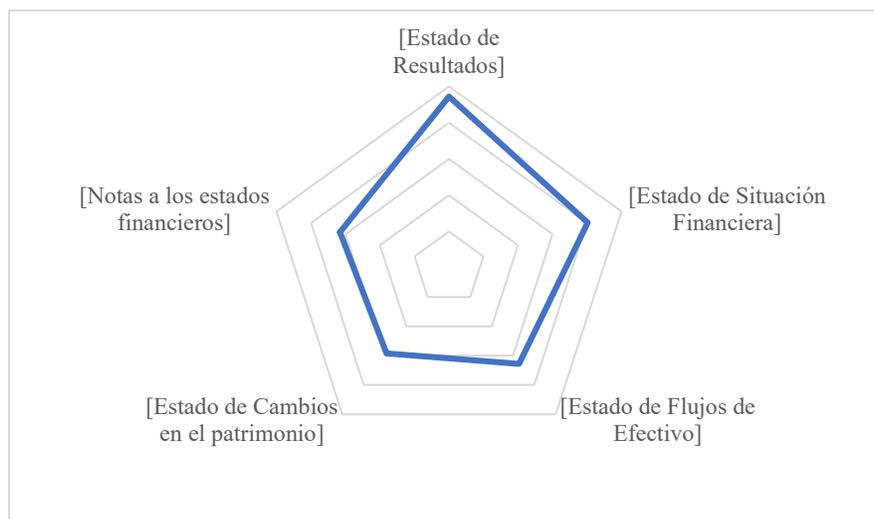
Gráfica 8. Uso de la información financiera para la toma de decisiones.



Fuente: elaboración propia.

Finalmente, se solicitó ordenar los Estados Financieros, de acuerdo con el nivel de importancia para la toma de decisiones, encontrando en el primer lugar el estado de resultados, que apunta a decisiones de rentabilidad puesto permite evidenciar a nivel de causación se están generando utilidades. En segundo lugar se ubica el estado de situación financiera, que muestra los activos, pasivos, y patrimonio, permitiendo realizar diversos análisis sobre alternativas de inversión y financiación. En el tercer nivel se ubica el estado de flujo de efectivo, que representa tal vez el estado financiero clave para la gerencia financiera de la liquidez y que resulta indispensable en el proceso de toma de decisiones. El estado financiero que tienen menos importancia para los encuestados dentro del proceso de toma de decisiones es el Estado de Cambios en el Patrimonio y, alineado a ello, las Notas a los Estados Financieros, tal y como se muestra en la gráfica 9.

Gráfica 9. Importancia de los estados financieros para la toma de decisiones.



Fuente: elaboración propia.

De modo general, la caracterización de los elementos de gestión financiera sobre los que se indagó en las MIPYMES del Urabá presenta más oportunidades de mejora que aspectos destacables, en una continua tendencia a la inexistencia de claridades respecto a la gestión integral de las herramientas disponibles para una administración orientada al fortalecimiento del entramado empresarial. Los procesos administrativo-financieros

de la región se desarrollan de forma aislada y orientados principalmente al cumplimiento de obligaciones legales.

Estos resultados son similares pero peores si se comparan, por ejemplo, con los obtenidos por Salazar et al. (2020) y por Orozco (2021), que abordaron respectivamente el estudio de la información financiera y sus usos en las MIPYMES del Oriente antioqueño y el estudio por sectores comerciales de la gestión de la información financiera. Si bien, en esencia, los resultados determinan aspectos de poca relevancia en el uso de la información y su poca integración con otra información de la organización, la región del Urabá, en cuanto a las empresas de la muestra, tiene panoramas de mayor ausencia de herramientas de gestión financiera y toma de decisiones sustentadas comparadas con la región del oriente. Sobre el Urabá específicamente no se encontraron revisiones previas similares.

Niveles de asociación entre las variables de estudio

A través del modelo estadístico basado en correlaciones de Phi que se describieron en la metodología, este estudio abordó las correlaciones que se generan entre algunas de las variables que se consultaron a las MIPYMES del Urabá antioqueño. Las variables fueron seleccionadas de acuerdo con su posible impacto sobre la gestión financiera de la organización y en su edad, asumiendo que la existencia o no (dicotomía) de tal elemento en cada organización tenga un impacto en el nivel de supervivencia que la unidad económica alcanza. Las siguientes son la salida del software estadístico SPSS STATISTICS®, correspondiente a los resultados de correlaciones Phi entre las variables de entrada aplicadas al modelo y en la que se destacan aquellas que arrojaron una correlación positiva relevante y con nivel de significancia estadística representativo que está indicado por el valor decimal de significación aproximada $p_valor \leq 0.05$ e incluso significancia de $p_valor \leq 0.01$.

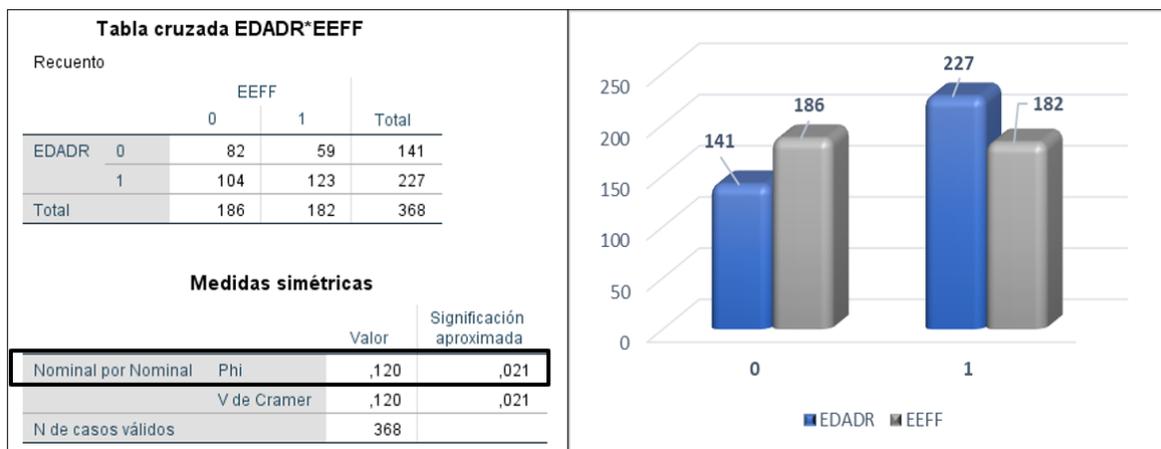
Es importante aclarar que un coeficiente positivo indica que los sujetos tienden a estar clasificados en ambas variables en unos o en ambas variables en ceros; un coeficiente negativo quiere decir que la tendencia es a estar una variable en unos y en cero en la



otra variable. También es importante denotar que, en atención al tamaño de la muestra, un nivel de correlación empieza a ser considerable cuando su resultado es ± 0.104 , resultando dicho valor de la expresión de correlación muestral definida como $|\phi| \geq \frac{2}{\sqrt{n}}$, con $n=368$ en este caso. La anterior es una magnitud que se puede considerar apreciable, considerando que las ciencias sociales aplican instrumentos que están sujetos a variabilidades de preguntas, test, respuestas múltiples y además no siempre se recogen los datos en circunstancias óptimas (respuestas rápidas, cansancio o falta de interés de los que responden, etc.).

La relación entre la edad de la empresa y la preparación y presentación de estados financieros resultó ser positiva, aunque débil pero con significancia estadística, como se ve en la ilustración 2. Para la variable de edad se asignaron valores de 1 a las MIPYMES que tiene más de 3 años en el mercado y 0 en caso contrario. Por su parte, presentar EEFF se asignó con 1 y no presentar con 0. Sobre esta interacción, Rosillón (2009) determinó que los estados financieros son la base del análisis en finanzas, concluyendo que el análisis financiero es una herramienta del nivel gerencial y analítica clave en la actividad empresarial que determina las condiciones financieras en el presente a través de los resultados que refleja la información y posteriormente permitiendo realizar ejercicios que traten de predecir el futuro.

Ilustración 2. Asociación entre edad de la MIPYME y presentación de estados financieros.

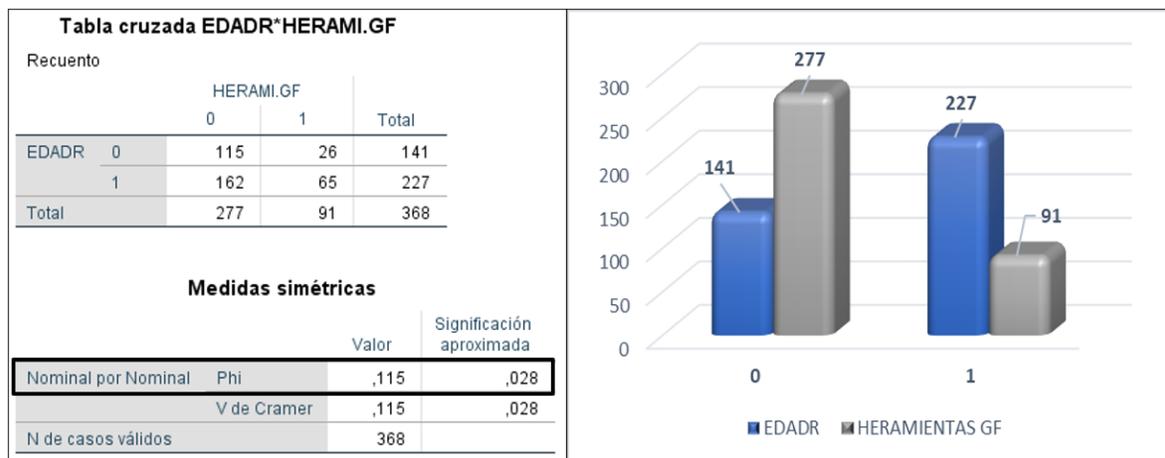


Fuente: elaboración propia en SPSS STATISTICS®.



Alineado con lo anterior, el modelo de correlación muestra que en las MIPYMES del Urabá también se generan asociaciones coherentes en cuanto al uso que hacen de herramientas de gestión financiera como los sistemas de costos, los presupuestos o los indicadores financieros, emparejado con la edad mayor a 3 años en el mercado. La correlación que es positiva, débil y con significancia estadística como muestra la ilustración 3, determina que existe la posibilidad entre las empresas de la muestra de que su edad superior al límite establecido pueda tener asociación con el uso de herramientas de gestión financiera. Esta conclusión es relevante si se considera que, por ejemplo, Correa et. al (2009) determinaron que las MIPYMES requieren de manera esencial herramientas financieras integrales para su gestión y proponen una que mediante análisis cuantitativo y cualitativo imprime competitividad a la organización e impone retos a los profesionales contables para la generación de valor en el marco de una cultura de gestión financiera y su supervivencia.

Ilustración 3. Asociación entre edad de la MIPYME y uso de herramientas de gestión financiera.

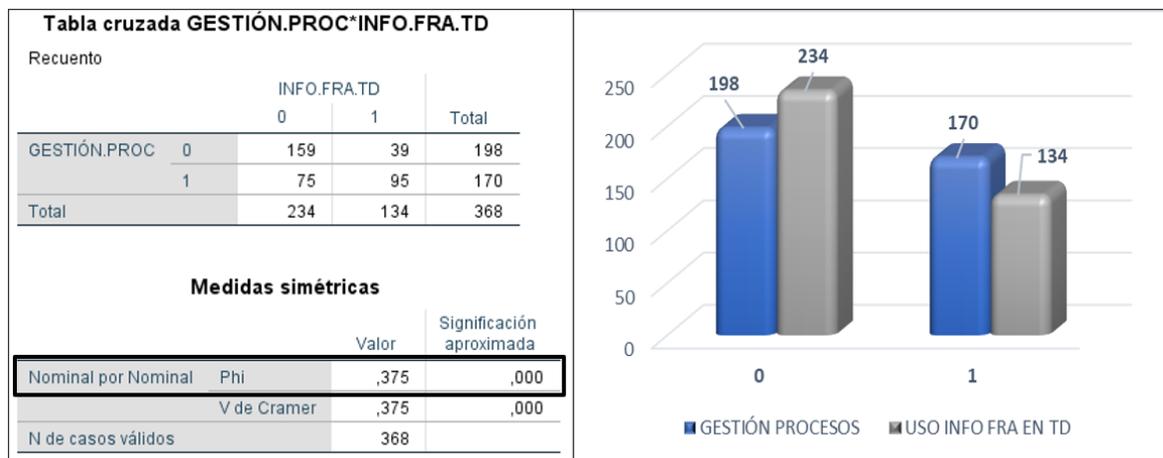


Fuente: elaboración propia en SPSS STATISTICS®.

Adicionalmente, se encontró que un par de elementos de gestión financiera que tiene relación de asociación está dado por la correlación positiva, de intensidad media y significancia estadística con $p_valor < 0.01$ entre la aplicación de la gestión por procesos en las MIPYMES encuestadas y el uso de la información financiera para la toma de

decisiones, resultado que se ve en la ilustración 4. La correlación surge de comportamientos muy similares entre las empresas que sí tienen gestión por procesos y también usan la información financiera en la toma de decisiones, frente a un comportamiento muy similar en casos contrarios. Las cifras financieras deben atender al paradigma de la utilidad para que los gestores tomen decisiones adecuadas que involucren no solo tales cifras, sino también el contexto administrativo de todos los procesos que participan en tales decisiones y que se verían impactados, positiva o negativamente (Buelvas & Mejía, 2015). Cabrera et. al (2017) también identificaron que, ante periodos de crisis, el análisis financiero resulta ser clave a través de sus respectivos indicadores y de su cohesión con los procesos en lo que se generó la información, como herramienta clave para la gestión financiera que permite la dirección, organización y control de los recursos de la entidad, además, mediante presupuestos que dinamicen las fases de planificación y toma de decisiones.

Ilustración 4. Asociación entre aplicación de gestión por procesos y el uso de información financiera para la toma de decisiones.



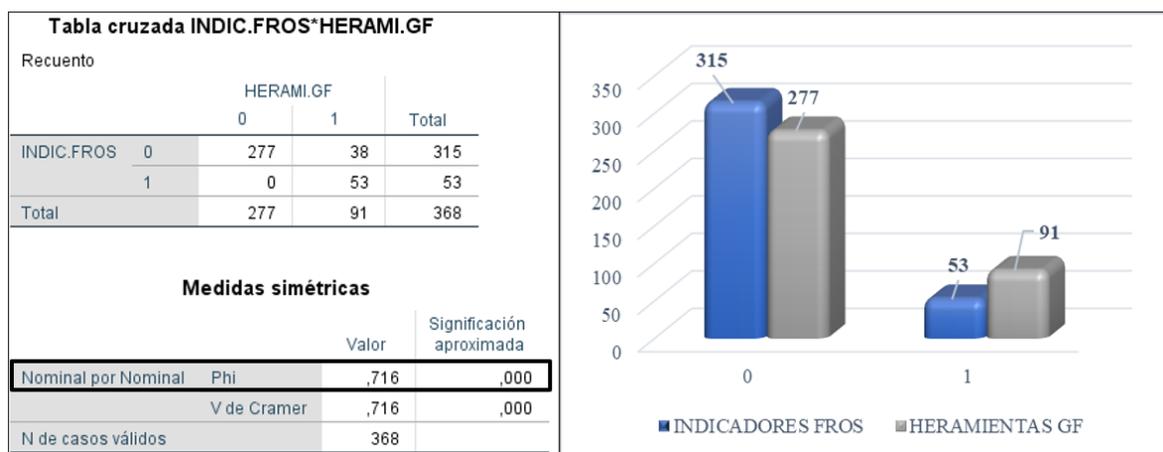
Fuente: elaboración propia en SPSS STATISTICS®.

Sin embargo, en el marco del análisis adelantado para la identificación de asociaciones relevantes para la adecuada gestión financiera, este artículo denotó que las correlaciones Phi más altas que se obtienen al emparejar las respuestas a la variables seleccionadas surgen por la concurrencia de ceros y no de unos, es decir, que las

correlaciones positivas más altas y con significancia estadísticas resultan de la coherencia en cuanto a la no existencia o aplicabilidad de la pareja de variables en cada una de las empresas de la muestra, representado resultados desafortunados en vista de la poca aplicabilidad que el empresariado de la región tiene frente a los parámetros seleccionados y correlacionados. Lo anterior demuestra la inexistencia de elementos de gestión financiera y mucho menos de gestión financiera integral en las MIPYMES de la región del Urabá antioqueño y deja en evidencia una necesidad urgente para que se cubran tales desconocimientos a través de herramientas de formación que pueden surgir de la educación empresarial, la formación universitaria, la gestión política y económica y hasta la misma regulación normativa de ser necesario.

Por ejemplo, la correlación positiva más alta entre las variables de estudio se da entre los indicadores financieros y las demás herramientas de gestión financiera como se ve en la ilustración 5, debido a que como se indicó en la fase de caracterización, un número reducido de empresas manifestaron aplicar herramientas de gestión financiera y puntualmente los indicadores financieros, puesto que se limitan a presentar estados financieros de obligatorio reporte.

Ilustración 5. Asociación entre el uso de indicadores financieros y otras herramientas de gestión financiera.



Fuente: elaboración propia en SPSS STATISTICS®.

Este hallazgo desafortunado queda en evidencia al analizar en su totalidad la matriz de correlaciones cruzadas, que surge del emparejamiento y creación de cada una de las tablas de contingencia que dan lugar a los indicadores Phi para cada par de variables asociadas. La matriz de correlaciones de la ilustración 6 es la salida del proceso de cálculo de correlaciones dicotómicas según se describió en la metodología para las 12 variables seleccionadas entre la muestra de MIPYMES del Urabá antioqueño y en esta se han sombreado en rojo los niveles de asociación encontrados para los elementos de gestión financiera más importantes del cuestionario, todos con significancia estadística de $p_valor < 0.01$ y con magnitudes relevantes para el n utilizado en este estudio. No obstante, como se mencionó, todos los resultados resaltados en rojo provienen de la agrupación por parejas de respuestas negativas, es decir, ceros al cuestionamiento de si existen o no las características señaladas como de impacto en la gestión financiera integral de las compañías, resultado que sigue siendo coherente con los hallazgos de autores como Miranda et. al (2015), Saavedra y Camarena (2017) y Castaño et al. (2017).

De la matriz consolidada para las correlaciones de contingencia se puede observar que las asociaciones respecto de la edad mayor a 3 años arrojan valores bajos con todas las demás variables e incluso, en su mayoría, no tienen significancia estadística. Algunos de los elementos más destacables están dados en cuanto a que el registro como empresa y la existencia de una estructura organizacional tienen asociaciones bajas con la edad, precisamente porque la mayoría de las MIPYMES de la región están registradas como personas naturales. Otro hallazgo relevante está en los sistemas de control interno que brillan por su ausencia y que, por tanto, representan la única variable de toda la matriz que tiene una correlación negativa justamente con la edad de la empresa, aunque se desestima por un p_valor de $0.88 > 0.05$.



Ilustración 6. Matriz de correlaciones.

| | | Correlaciones | | | | | | | | | | | |
|--------------|--------------------|-------------------|--------------------|--------------------|--------------------|--------------------|--------------------|--------------------|--------------------|--------------------|--------------------|--------------------|--------------------|
| | | EDAD R | EMPRESA | ESTRUC. ORG | GESTIÓN. PROC | PLANEACIÓN | FORMACIÓN | EEFF | OTROS. INFOR | SCI | HERAMI.GF | INDIC.FROS | INFO.FRA.TD |
| EDAD R | Correlación de Phi | 1 | ,099 | ,106 [*] | ,002 | ,066 | ,064 | ,120 [*] | ,073 | -,012 | ,115 [*] | ,100 | ,039 |
| | Sig. (bilateral) | | ,057 | ,042 | ,977 | ,204 | ,219 | ,021 | ,163 | ,817 | ,028 | ,054 | ,458 |
| | N | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 |
| EMPRESA | Correlación de Phi | ,099 | 1 | ,511 ^{**} | ,363 ^{**} | ,324 ^{**} | ,260 ^{**} | ,264 ^{**} | ,352 ^{**} | ,026 | ,249 ^{**} | ,263 ^{**} | ,312 ^{**} |
| | Sig. (bilateral) | ,057 | | ,000 | ,000 | ,000 | ,000 | ,000 | ,000 | ,621 | ,000 | ,000 | ,000 |
| | N | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 |
| ESTRUC.ORG | Correlación de Phi | ,106 [*] | ,511 ^{**} | 1 | ,491 ^{**} | ,497 ^{**} | ,399 ^{**} | ,317 ^{**} | ,487 ^{**} | ,186 ^{**} | ,420 ^{**} | ,401 ^{**} | ,369 ^{**} |
| | Sig. (bilateral) | ,042 | ,000 | | ,000 | ,000 | ,000 | ,000 | ,000 | ,000 | ,000 | ,000 | ,000 |
| | N | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 |
| GESTIÓN.PROC | Correlación de Phi | ,002 | ,363 ^{**} | ,491 ^{**} | 1 | ,525 ^{**} | ,295 ^{**} | ,272 ^{**} | ,416 ^{**} | ,095 | ,353 ^{**} | ,334 ^{**} | ,375 ^{**} |
| | Sig. (bilateral) | ,977 | ,000 | ,000 | | ,000 | ,000 | ,000 | ,000 | ,068 | ,000 | ,000 | ,000 |
| | N | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 |
| PLANEACIÓN | Correlación de Phi | ,066 | ,324 ^{**} | ,497 ^{**} | ,525 ^{**} | 1 | ,263 ^{**} | ,248 ^{**} | ,454 ^{**} | ,174 ^{**} | ,396 ^{**} | ,324 ^{**} | ,370 ^{**} |
| | Sig. (bilateral) | ,204 | ,000 | ,000 | ,000 | | ,000 | ,000 | ,000 | ,001 | ,000 | ,000 | ,000 |
| | N | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 |
| FORMACIÓN | Correlación de Phi | ,064 | ,260 ^{**} | ,399 ^{**} | ,295 ^{**} | ,263 ^{**} | 1 | ,155 ^{**} | ,463 ^{**} | ,081 | ,489 ^{**} | ,501 ^{**} | ,213 ^{**} |
| | Sig. (bilateral) | ,219 | ,000 | ,000 | ,000 | ,000 | | ,003 | ,000 | ,122 | ,000 | ,000 | ,000 |
| | N | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 |
| EEFF | Correlación de Phi | ,120 [*] | ,264 ^{**} | ,317 ^{**} | ,272 ^{**} | ,248 ^{**} | ,155 ^{**} | 1 | ,229 ^{**} | ,220 ^{**} | ,151 ^{**} | ,182 ^{**} | ,324 ^{**} |
| | Sig. (bilateral) | ,021 | ,000 | ,000 | ,000 | ,000 | ,003 | | ,000 | ,000 | ,004 | ,000 | ,000 |
| | N | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 |
| OTROS.INFOR | Correlación de Phi | ,073 | ,352 ^{**} | ,487 ^{**} | ,416 ^{**} | ,454 ^{**} | ,463 ^{**} | ,229 ^{**} | 1 | ,244 ^{**} | ,506 ^{**} | ,543 ^{**} | ,324 ^{**} |
| | Sig. (bilateral) | ,163 | ,000 | ,000 | ,000 | ,000 | ,000 | ,000 | | ,000 | ,000 | ,000 | ,000 |
| | N | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 |
| SCI | Correlación de Phi | -,012 | ,026 | ,186 ^{**} | ,095 | ,174 ^{**} | ,081 | ,220 ^{**} | ,244 ^{**} | 1 | ,166 ^{**} | ,174 ^{**} | ,160 ^{**} |
| | Sig. (bilateral) | ,817 | ,621 | ,000 | ,068 | ,001 | ,122 | ,000 | ,000 | | ,001 | ,001 | ,002 |
| | N | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 |
| HERAMI.GF | Correlación de Phi | ,115 [*] | ,249 ^{**} | ,420 ^{**} | ,353 ^{**} | ,396 ^{**} | ,489 ^{**} | ,151 ^{**} | ,506 ^{**} | ,166 ^{**} | 1 | ,716 ^{**} | ,365 ^{**} |
| | Sig. (bilateral) | ,028 | ,000 | ,000 | ,000 | ,000 | ,000 | ,004 | ,000 | ,001 | | ,000 | ,000 |
| | N | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 |
| INDIC.FROS | Correlación de Phi | ,100 | ,263 ^{**} | ,401 ^{**} | ,334 ^{**} | ,324 ^{**} | ,501 ^{**} | ,182 ^{**} | ,543 ^{**} | ,174 ^{**} | ,716 ^{**} | 1 | ,317 ^{**} |
| | Sig. (bilateral) | ,054 | ,000 | ,000 | ,000 | ,000 | ,000 | ,000 | ,000 | ,001 | ,000 | | ,000 |
| | N | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 |
| INFO.FRA.TD | Correlación de Phi | ,039 | ,312 ^{**} | ,369 ^{**} | ,375 ^{**} | ,370 ^{**} | ,213 ^{**} | ,324 ^{**} | ,324 ^{**} | ,160 ^{**} | ,365 ^{**} | ,317 ^{**} | 1 |
| | Sig. (bilateral) | ,458 | ,000 | ,000 | ,000 | ,000 | ,000 | ,000 | ,000 | ,002 | ,000 | ,000 | |
| | N | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 | 368 |

*. La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

** La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

Fuente: elaboración propia en SPSS STATISTICS®.

En concreto y para todos los elementos anteriormente analizados, se puede afirmar que la identificación de las características contables y financieras de las MIPYMES que hacen parte de la región del Urabá antioqueño permite tener un diagnóstico que implica la tipificación de las prácticas de gestión financiera a nivel exploratorio y con el que se avanza en las posibles relaciones entre esa gestión con otras variables del entorno organizacional y la necesidad de su fortalecimiento. Sin embargo, alineado con el contexto macroeconómico en el que se desarrolló el artículo es importante revisar el impacto que tuvo el primer año COVID en el que surgió la crisis financiera y que constituye un periodo que sin duda alguna demandan la aplicación de estrategias de gestión solidas a fin de permanecer en el mercado.



Asimismo, con base en los informes socioeconómicos para la región que emite la Cámara de Comercio de Urabá para los años 2019 como años son COVID y para el año 2020 (primer año COVID) es viable determinar el comportamiento del registro y anulación empresarial: al cierre del 2019 habían registradas en Cámara 12.368 empresas matriculadas, de las cuales el 96% (11.873) representaba microempresas, 3.16% (391) eran pequeñas empresas, 0.72% (89) eran medianas y tan solo 0.13% (15) de la población empresarial era grandes empresas en la región. Por su parte, acorde con el reporte de la Cámara (2021) para el cierre del 2020 el tejido empresarial en Urabá fue de 10.869 empresas que siguieron concentradas en la microempresa con un 97,6% (10.608), la pequeña empresa representó el 1.8% (196), mediana empresa 0.44% (48) y gran empresa 0.16% (17), como lo muestra la tabla 3. Lo anterior, en concreto, se dio por variaciones principalmente en el número de empresa renovadas en Cámara, que tuvo una disminución del 11.9% respecto al año 2019.

Tabla 3. Impacto de la pandemia en el comportamiento de registro en Cámara.

| Año/ Tamaño | 2019 | 2020 | Impacto |
|------------------------|--------------|--------------|----------------|
| Micro | 11873 | 10608 | |
| Pequeña | 391 | 196 | |
| Mediana | 89 | 48 | |
| Grande | 15 | 17 | |
| Total | 12368 | 10869 | |

Fuente: elaboración propia.

Conclusiones

Este artículo da cuenta de la muy baja aplicación que tiene la gestión financiera y sus herramientas en las MIPYMES del Urabá antioqueño y que, incluso, denotan falta de interés en su instrumentación y hasta en su aplicación de manera separada y no integral. La mayoría de las empresas siguen presentando las oportunidades de mejora en cuanto a su gestión financiera que ya se han investigado en otros estudios previos para este tipo de organizaciones. Al respecto, como se mencionó en el texto, los resultados obtenidos para la región del Urabá antioqueño son similares pero peores si



se comparan con los obtenidos recientemente en estudios similares sobre las MIPYMES del Oriente antioqueño: en esencia los resultados muestran que existe poca importancia para los empresarios hacia el uso integral de la información y de las herramientas de gestión financiera y, en este sentido, la región del Urabá tiene resultados de mayor ausencia y de mayor informalidad.

La información contable se presenta solamente para dar cumplimiento a las normatividades que exigen la presentación de información financiera de manera anual e, incluso, la información de tales requerimientos legales se prepara de forma incompleta. Si bien resulta importante reconocer ese cumplimiento, las empresas deben de manera urgente trascender la mera observancia normativa y su enfoque no puede seguir siendo el sobrevivir día a día, sin desmeritar los esfuerzos que para ello se hacen.

Un enfoque integral para la toma de decisiones, con información adecuadamente preparada y analizada resulta con un potencial que el empresario de la región del Urabá debe empezar a percibir y reconocer, a fin de elevar su nivel de preparación frente a estas temáticas y avanzar en su implementación para una mayor profesionalización del empresariado. Los resultados de la caracterización han mostrado que casi la totalidad de las MIPYMES no utilizan la información financiera como herramienta para la toma de decisiones, tampoco se calculan indicadores y no se analizan las necesidades frente al monitoreo de los criterios financieros para adelantar o no un proyecto, solicitar o no un crédito (refiriéndose solo a opciones formales), entre otras situaciones que se vuelven comunes y en las que la intuición del dueño y/o administrador de la entidad es el eje decisorios, sin un estudio a nivel operativo y estratégico que valide las ejecuciones a realizar.

Resulta preocupante además que el análisis de correlaciones y asociaciones entre variables dicotómicas estudiadas arroje resultados positivos altos y de significancia estadística, pero que surgen de la inexistencia mutua de situaciones de aplicación o cumplimiento para los dos parámetros seleccionados y emparejados. Esto refleja



ausencias casi que totales de unas u otras variables que propenden por una administración más integral y que sin duda requieren de una mayor vinculación e interés hacia los análisis y herramientas financieras.

En concreto, los procesos financieros y de control interno que afrontan las MIPYMES del Urabá antioqueño son muy similares a las del resto del país y, en general, a las empresas de dicho tamaño en el mundo. Sus riesgos, problemas, desventajas y oportunidades de mejora se mantienen, más aún cuando las gestiones son desorganizadas y desenfocadas, esto se convierte en una de las principales causas de la disolución y liquidación anticipada de estas organizaciones.

De estos resultados se puede inferir que es resulta imperioso que desde los diferentes enfoques administrativos e incluso desde las estrategias gubernamentales y de control se hagan visibles las bondades de la gerencia financiera, integrando sus herramientas en las estrategias organizacionales y validando su aplicación para el mejoramiento continuo de procesos y la generación de ventajas competitivas que impacten en las finanzas de la micro, pequeña y mediana empresa y, por ende, en toda la economía: una mayor estabilidad del sistema empresarial que representa el 40% de la economía y el 80% de los empleos sin duda representa un bienestar potencial muy importante a nivel consolidado. Respecto a esto último, existen oportunidades significativas de investigación para ahondar en la identificación de otras relaciones e inercias que hagan de las MIPYMES entidades más competitivas, determinando elemento claves de gestión integral para aumentar el valor potencial de la empresa.

Respecto a esta políticas públicas, el llamado está dado a la consolidación de un ecosistema general de emprendimiento e innovación, en el que cada uno de los actores, partiendo del mismo empresario y hasta las entidades reguladoras, estén involucrados de manera responsable en el avance y mejoramiento continuo, a fin de crear una nueva realidad o cultura en la que la gestión financiera se convierta en un proceso clave de la administración, ya sea a partir de las implementaciones voluntarias o de las especificaciones técnicas que se puedan emitir para el análisis de la información, la



generación de informes integrados que incorporen el estudio holístico de la entidad y otros elementos que exigirán mayor preparación, organización y gestión en las MIPYMES.

Referencias

- ACOPI. (2020). *Reflexiones y propuestas para la reactivación y fortalecimiento de las MIPYMES en Colombia en el marco del COVID - 19*. Obtenido de Grupo de investigación Productividad e Innovación Empresarial ACOPI: <https://www.acopi.org.co/wp-content/uploads/2020/08/REFLEXIONES-Y-PROPUESTAS-PARA-LA-REACTIVACION-Y-FORTALECIMIENTO-DE-LAS-MIPYMES-EN-COLOMBIA-EN-EL-MARCO-DEL-COVID-19.pdf>
- Ahsen, M., & Vidyasagar, M. (2014). Mixing coefficients between discrete and real random variables. *IEEE Transactions on Automatic Control*(59), 34-47.
- Banco Interamericano de Desarrollo. (2014). *¿Cómo repensar el desarrollo productivo? Políticas e instituciones sólidas para la transformación económica*. Obtenido de Desarrollo de la Américas: <http://www.colombiacompetitiva.gov.co/prensa/informes/Como-pensar-desarrollo-productivo-Políticas-instit-sólidas-transformación-económica.pdf>
- Banco Mundial. (2018). *Enterprise surveys : Colombia country profile*. Obtenido de Documentos e Informes del Banco Mundial: <http://documentos.bancomundial.org/curated/es/512171533615363529/Enterprise-surveys-Colombia-country-profile-2017>
- Bentley, K., Newton, N., & Thompson, A. (2017). Business Strategy, Internal Control over Financial Reporting, and Audit Reporting Quality. *Auditing: A Journal of Practice and Theory*, 36(4), 49-69.
- Bernal, C., & Sierra, H. (2013). *Proceso administrativo para las organizaciones del siglo XXI*. Bogotá: Pearson.
- Bertalanffy, L. (1950). An outline of general system theory. *British Journal for the Philosophy of Science*(1), 134-165.
- Bland, J., & Altman, D. (1997). Cronbach's Alpha. *British Medical Journal*(15), 314-331.
- Boughorbel, S., Jarray, F., & El-Anbari, M. (2017). Optimal classifier for imbalanced data using Matthews Correlation Coefficient metric. *PLoS ONE*, 12(6).
- Buelvas, C., & Mejía, G. (2015). El papel de la contabilidad de gestión en el sistema de información contable y su incidencia en la rentabilidad de las empresas. *Panorama Económico*(22), 91-108.
- Cabrera, C., Fuentes, M., Cerezo, & M. (2017). La gestión financiera aplicada a las organizaciones. *Revista Científica Dominio de las Ciencias*, 3(4), 220-232.
- Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia. (2019). *Perfiles Socioeconómicos de las Subregiones de Antioquia*. Obtenido de Biblioteca Virtual: https://www.camaramedellin.com.co/biblioteca/pid/569/searchid/602/cfs/t rue/cblcid_2_1/1



- Cámara de Comercio de Urabá. (2018). *Informe de Labores 2018*. Obtenido de Servicios Registrales: <http://ccuraba.org.co/site/wp-content/uploads/2019/02/INFORME-DE-LABORES-2018.pdf>
- Cámara de Comercio de Urabá. (2020). *Informe Socioeconómico 2019*. Obtenido de ccuraba.org: <https://ccuraba.org.co/site/wp-content/uploads/2020/01/INFORME-SOCIOECON%C3%93MICO.pdf>
- Cámara de Comercio de Urabá. (2021). *Informe Socioeconómico 2020*. Obtenido de Servicios Registrales: <https://ccuraba.org.co/sin-categoria/informe-socioeconomico-2020/>
- Castaño, C., & Correa, J. (2010). Reflexiones sobre la gestión financiera integral en MIPYMES. *Colombian Accounting Journal*(4), 125-147.
- Castaño, C., & Zamarra, J. (2012). Gestión financiera en las MIPYMES colombianas: diagnóstico y propuestas de mejoramiento en escenarios de competitividad global. *XIII Asamblea General de ALAFEC, 9 al 12 de octubre*. Buenos Aires.
- Castaño, C., Salazar, E., & Zamarra, J. (2017). Caracterización de la gestión contable y financiera en Mipymes del oriente antioqueño (Colombia). *Escenarios: empresa y territorio*, 6(8), 103-132.
- Chit, M. (2019). Financial Information Credibility, Legal Environment, and SMEs' Access to Finance. *International Journal of the Economics Business*(3), 329-254.
- Coeling, M., Liu, W., & Zhang, N. (2018). Did firm age, experience, and access to finance count? SME performance after the global financial crisis. *Journal of Evolutionary Economics*(28), 77-100.
- Confecámaras. (2020). *Dinámica de creación de empresas en Colombia en 2019*. Bogotá.
- Corporación Financiera Internacional. (2019). *Guía de gobierno corporativo para las PYMES*. Obtenido de IFC - Banco Mundial: <https://www.ifc.org/wps/wcm/connect/4dae4860-f5a2-47e0-b083-f1f414af2122/IFC+SME+Guide+SPANISH.pdf?MOD=AJPERES&CVID=mTkYEe->
- Correa, J., & Jaramillo, F. (2007). Una aproximación metodológica y prospectiva a la gestión financiera en las pequeñas empresas. *Contaduría Universidad de Antioqui*(50), 93-118.
- Correa, J., Ramírez, L., & Castaño, C. (2009). Modelo de gestión financiera integral para MIPYMES en Colombia. *Contaduría Universidad de Antioquia*(55), 187-201. Recuperado el 2015, de Cont: <https://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/cont/article/viewFile/16343/14176>
- DANE. (2020). *Boletín Técnico: Estadísticas de Cuentas Nacionales*. Obtenido de dane.gov.co.
- Deshmukh. (2004). A conceptual framework for online internal controls. *Journal of Information Technology Management*, 4(15), 23-32.
- Domeher, D., Abdulai, R., & Yeboah, E. (2016). Secure property right as a determinant of SME's access to formal credit in Ghana: dynamics between Micro-finance Institutions and Universal Banks. *Journal of Property Research*, 33(2), 162-188.
- Escrivão, E., Farias, A., Seido, M., Philippsen, L., & Oliveira, J. (2017). Identifying SME mortality factors in the life cycle stages: an empirical approach of relevant factors for small business owner-managers in Brazil. *Journal of Global Entrepreneurship Research*(7), 1-15.



- European Commission. (2009). Overview of family-business-relevant issues: Research, networks, policy measures and existing studies. *Final report of the expert group*, 1-33.
- Fenaco, M., Santos, M., Ramalho, I., & Nunes, C. (2014). An exploratory study of entrepreneurial marketing in SMEs: The role of the founder-entrepreneur. *Journal of Small Business and Enterprise Development*, 2(21), 265-283.
- Figini, S., Bonelli, F., & Giovannini, E. (2017). Solvency prediction for small and medium enterprises in banking. *Decision Support Systems*, 102, 91-97.
- Forseilles, S. (2013). *Expo MIPYME Digital*. Obtenido de easyfairs.com: http://www.easyfairs.com/es/events_216/expo-mipyme-digital-caribe2013_48673/expo-mipyme-digital-caribe-2013_48674/
- Franco, M., & Urbano, D. (2019). Caracterización de las pymes colombianas y de sus fundadores: un análisis desde dos regiones del país. *Estudios Gerenciales*, 35(150), 81-91.
- Fraser, S., Kumar, S., & Wright, M. (2015). What Do We Know About Entrepreneurial Finance and Its Relationship with Growth?*. *International Small Business Journal*, 1(33), 70-88.
- Freeman, R. (1984). *Strategic management. A Stakeholder Approach*. London: Pitman.
- Friedman, M. (1984). A Monetary and Fiscal Framework for Economic Stability. *American Economic Review*(38), 245-264.
- Gálvez, E., Riascos, S., & Contreras, F. (2014). Influencia de las tecnologías de la información y comunicación en el rendimiento de las micro, pequeñas y medianas empresas colombianas. *Estudios Gerenciales*, 30(133), 355-364.
- Global Entrepreneurship Monitor. (2019). *2018/2019 Global Report*. Obtenido de GEM Colombia: <https://www.gemconsortium.org/report/gem-2018-2019-global-report>
- Gonçalves, J., da Silva, L., & de Paula, M. (2018). Pequenas empresas e as práticas gerenciais: contribuições a partir da observação das revistas brasileiras. *Estudios Gerenciales*, 34(149), 457-468.
- González, S. (2011). Sistemas integrados de gestión, un reto para las pequeñas y medianas empresas. *Escenarios*, 9(1), 69-89.
- Guilford, J. (1954). *Psychometric Methods*. New York City: McGraw-Hill.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación. Historia de los enfoques de investigación* (Sexta edición ed.). México: McGraw-Hill Interamericana.
- INNpulsa Colombia. (2016). *Convocatoria para cofinanciar propuestas que tengan por objeto el desarrollo y la implementación de procesos, productos y/o servicios financieros, dirigidos a empresas innovadoras con potencial de crecimiento*. Obtenido de INNpulsa Colombia: https://innpulsacolombia.com/sites/default/files/convocatoria_bancos_a_crear.pdf
- Jensen, M., & Meckling, W. (1976). Theory of the Firm: Managerial Behavior, Agency Costs and Ownership Estructure. *Journal of Financial Economics*(4), 305-360.
- Kontuš, E., & Mihanović, D. (2019). Management of liquidity and liquid assets in small and medium-sized enterprises. *Economic Research*(32), 3247-3265.



- Kurschus, R., Sarapovas, T., & Pilinkiene, V. (2017). The Concept of Crisis Management by Intervention Model for SMEs. *Engineering Economics*, 2(28), 170-179.
- Luhmann, N. (2016). Sociologia como teoria dos sistemas sociais. *Petrópolis, RJ: Vozes*(11), 71-119.
- Mazzarol, T. (2014). Research review: A review of the latest research in the field of small business and entrepreneurship. *Small Enterprise Research*(21), 2-13.
- Miranda, J., González, L., & Castaño, C. (2015). *Diagnóstico de la gestión financiera integral en las Mipymes de Navojoa, Sonora*. Obtenido de XIX Congreso Internacional de Investigación en Ciencias Administrativas.
- Montoya, A., Mantilla, M., & Espíndola, L. (2018). *La desigualdad de las empresas en Colombia*. Obtenido de ACOPI: <https://acopibogota.org.co/wp-content/uploads/2018/12/ESTUDIO-DESIGUALDAD-EMPRESARIAL-2018.pdf>
- Moreira, E., Encarnação, L., Bispo, O., & Colauto, R. (2013). A importância da informação contábil no processo de tomada de decisão nas micro e pequenas empresas. *Revista Contemporânea de Contabilidade*(19), 119-140.
- Morin, E. (2001). *Introducción a la complejidad*. España: Gedisa.
- Nash, J. (1997). Equilibrium Points in n-person Games. *Classics in Game Theory, 1949*, 3-4.
- Nunes, P., Gonçalves, M., & Serrasqueiro, Z. (2013). The influence of age on SMEs' growth determinants: empirical evidence. *Small Business Economics*, 2(40), 249-272.
- OECD. (2020). *Coronavirus (COVID-19) and cultural and creative sectors: impact, innovations and planning for post-crisis*. Obtenido de Data oecd.org: <https://www.oecd.org/cfe/leed/culture-webinars.htm#CCIs>
- OECD. (2020A). *Evolution and Trends in SME Finance Policies since the Global Financial Crisis*. Centre for Entrepreneurship, SMEs, Regions and Cities.
- O'Neill, R. (2019). The ups and downs of global financial management strategies. *BusiDate*, 27(1), 9-16. Obtenido de <https://jpc.libguides.com/businessstudies/busidate>
- O'Regan, N., & Ghobadian, A. (2004). Short- and long-term performance in manufacturing SMEs: Different targets, different drivers. *International Journal of Productivity & Performance Management*, 5(53), 405-424.
- Orozco, Y. (2021). Análisis sectorial de la gestión de información financiera en MIPYMES del Oriente antioqueño. *AGLALA*, 12(1), 215-240.
- Panda, B., & Leepsa, N. (2017). Agency theory: Review of Theory and Evidence on Problems and Perspectives. *Indian Journal of Corporate Governance*, 74-95.
- Pérez, J., & Carballo, V. (2015). Capítulo 1. La dimensión económico-financiera de la empresa. En J. Pérez, & V. Carballo, *La gestión financiera de la empresa* (págs. 23-58). Madrid: ESIC Editorial.
- Proenca, J., & Jiménez, F. (2020). Design of Services for the Incremental Innovation Management in SMEs. *Unirrsidad & Empresa*(39), 1-20.
- Red Nacional de Observatorios Regionales del Mercado de Trabajo - Red Ormet. (2013). *Caracterización de la demanda laboral en cuatro municipios del Urabá Antioqueño: Turbo, Apartadó, Carepa y Chigorodó*. Obtenido de https://www.academia.edu/10573612/Caracterizaci%C3%B3n_de_la_deman



- da_laboral_en_cuatro_municipios_del_Urab%C3%A1_Antioque%C3%B1o_Turbo_Apartad%C3%B3_Carepa_y_Chigorod%C3%B3
- Riascos, S., Aguilera, A., & Achicanoy, H. (2016). Inversión en tecnologías de la información y las comunicaciones y su relación con en el direccionamiento estratégico de las PYMES de Santiago de Cali – Colombia. *Revista Ibérica de Sistemas e Tecnologías de Informacao*(18), 1-17.
- Rosillón, M. (2009). Análisis financiero: una herramienta clave para una gestión financiera eficiente. *Revista venezolana de Gerencia*(48), 606-628.
- Saavedra, M., & Camarena, M. (2017). La Gestión Financiera de las PYME en la Ciudad de México y su relación de la competitividad. *Contaduría Universidad de Antioquia*(71), 149-173.
- Saavedra, M., & Hernández, Y. (2008). Caracterización e importancia de las MIPYMES en Latinoamérica: Un estudio comparativo. *Actualidad Contable Faces*(17), 122-134.
- Saavedra, M., & Mila, Y. (2017). La competitividad de la Mipyme en el nivel micro: el caso de Querétaro México. *Contexto*(5), 103-126.
- Salazar, É., Castaño, C., & Zamarra, J. (2020). Información financiera en Mipymes del oriente antioqueño (Colombia). *Criterio Libre*(32), 303-327.
- Salikin, N., Ab Wahab, N., & Muhammad, I. (2014). Strengths and Weaknesses among Malaysian SMEs: Financial Management Perspectives. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*(129), 334-340.
- Sallenave, J. (2004). *Gerencia y planeación estratégica*. Bogotá: Editorial Norma.
- Sane, S. (2020). Effect of using project management tools and techniques on SMEs performance in developing country context. *Proceedings of the European Conference on Management, Leadership & Governance*(3), 453-466.
- Serrato, D. (2018). Aproximaciones teóricas a la planeación estratégica y la contabilidad gerencial como elementos clave en la gestión de las pymes en Colombia. *Pensamiento y gestión*(46), 161-186.
- Stroehrer, M. (2008). Identificação das características das informações contábeis e a sua utilização para tomada de decisão organizacional de pequenas empresas. *Revista de Administração*, 15, 37-47.
- Terrazas, P. (2009). Modelo de gestión financiera para una organización. *Perspectivas*(23), 55-72.
- Useche, M., Vásquez, L., Salazar, F., & Ordóñez, M. (2021). Fórmula estratégica empresarial para pymes en Ecuador ante la covid-19. *Revista Universidad & Empresa*, 23(10), 1-22.
- Varum, C., & Rocha, V. (2013). Employment and SMEs during crises. *Small Business Economics*(40), 9-25.
- Zada, M., Yukun, C., & Zada, S. (2021). Effect of financial management practices on the development of small-to-medium size forest enterprises: insight from Pakistan. *GeoJournal*(86), 1073-1088.
- Zubair, S., Kabir, R., & Huang, X. (2020). Does the financial crisis change the effect of financing on investment? Evidence from private SMEs. *Journal of Business Research*(110), 456-463.

